



# Asamblea General

Septuagésimo cuarto período de sesiones

**55<sup>a</sup>** sesión plenaria

Miércoles 22 de enero de 2020, a las 15.00 horas

Nueva York

*Documentos oficiales*

*Presidente:* Sr. Muhammad-Bande ..... (Nigeria)

*Se abre la sesión a las 15.10 horas.*

## **Tema 110 del programa (continuación)**

### **Memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización (A/74/1)**

**Sr. Ten-Pow** (Guyana) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre del Grupo de los 77 y China.

Ante todo, quisiera dar las gracias al Secretario General por la amplia exposición informativa de esta mañana sobre sus prioridades para 2020 (véase A/74/PV.54). El Grupo de los 77 y China desea asegurarle su apoyo y cooperación en la ejecución de la labor de las Naciones Unidas. Consideramos que esta es una gran oportunidad para dar a conocer algunas de nuestras prioridades para el año próximo, muchas de las cuales coinciden con las que figuran en la memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización (A/74/1).

Es importante recordar que el Grupo de los 77 y China nació de la necesidad de que los países en desarrollo aunaran fuerzas con la comunidad internacional para hacer frente a desafíos comunes en materia de desarrollo en el ámbito económico, social y ambiental. En la actualidad, con una composición de 135 Estados, el Grupo está firmemente decidido a erradicar la pobreza en todas sus formas, ya que reconoce ese objetivo como un desafío mundial y un requisito indispensable para el desarrollo sostenible. A este respecto, el Grupo desea reiterar la necesidad de que las Naciones Unidas sitúen el desarrollo sostenible en el centro de su labor.

En consonancia con la prioridad que asignamos al desarrollo sostenible, el Grupo de los 77 y China recurrirá a las Naciones Unidas para obtener el apoyo y los recursos necesarios mientras el Secretario General impulsa el pilar de desarrollo de la reforma organizativa. Apoyaremos al Secretario General y a la Secretaría para que sigan promoviendo el reposicionamiento del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, en particular las consultas para el examen regional y el examen de la oficina multinacional, situación que afecta de manera desproporcionada a los pequeños Estados insulares en desarrollo.

Cabe reiterar que el Grupo de los 77 y China sigue firmemente comprometido con sus principios fundacionales de unidad, complementariedad, cooperación y solidaridad. En el curso de este año, continuaremos impulsando la adopción de medidas con miras al progreso de toda la humanidad y a la protección de nuestro planeta. Como se expresa en la declaración conjunta acordada por nuestro Grupo con ocasión de su 75º aniversario:

“Nos mantenemos unidos en pro de una vida mejor para nuestros pueblos y toda la humanidad, encarnando el principio de la igualdad soberana de los Estados, el reconocimiento de la dignidad inherente y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana, la determinación de proteger el planeta y la vida que alberga, y la promesa de no dejar a nadie atrás”.

En un momento en que celebramos el 75º aniversario de la fundación de las Naciones Unidas, somos conscientes de que comienza el último decenio en

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

20-01846 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



que trabajaremos para hacer realidad la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los consiguientes Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Debemos intensificar nuestro compromiso con el multilateralismo y defender los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, luchando contra el unilateralismo y el proteccionismo, fortaleciendo la solidaridad y la cooperación en respuesta a los grandes desafíos, salvaguardando conjuntamente la paz mundial y promoviendo el desarrollo común. Nuestro Grupo reconoce que, sobre todo en el caso de países en situaciones especiales, concretamente los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países africanos, y también en el caso de muchos países de ingresos medianos, los países en conflicto o que salen de un conflicto, así como los países y pueblos que viven bajo ocupación extranjera, los cuales se enfrentan a problemas específicos, es esencial asegurar financiación para que puedan alcanzar los ODS.

Asimismo, cuando abordemos las cuestiones de financiación para el desarrollo, redoblabremos nuestros esfuerzos orientados a hacer de la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular un elemento más activo en nuestros mecanismos de aplicación de los ODS. Dentro de unas semanas, con ocasión de la tercera Cumbre del Sur, nos reuniremos para establecer las prioridades y estrategias que guiarán la futura labor de nuestro Grupo. Manifiesto mi sincero agradecimiento al Gobierno de Uganda por haber aceptado acoger esta importante reunión.

Nunca se insistirá lo suficiente en la importancia de preservar nuestros océanos, lo cual está vinculado a nuestra propia existencia como pueblo y a la salud de nuestro planeta. Además, la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica marina en zonas situadas fuera de los límites de la jurisdicción nacional sigue siendo una prioridad para nuestro Grupo. Por consiguiente, prometemos nuestra plena participación en la segunda Conferencia de las Naciones Unidas para Apoyar la Implementación del Objetivo de Desarrollo Sostenible 14, que tendrá lugar próximamente, y en las negociaciones sobre la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica marina en zonas situadas fuera de los límites de la jurisdicción nacional.

Los científicos y la mayoría de los Gobiernos coinciden en que el mundo se enfrenta a una crisis ambiental sin precedente, con un gran número de especies al borde de la extinción. Las temperaturas del planeta continúan aumentando. Por lo tanto, esperamos que se preste a

estas cuestiones la atención que requiere su urgencia, especialmente en los próximos procesos.

El Grupo de los 77 y China considera que el desarrollo debe lograrse en conjunción con la paz y la seguridad. Las cuestiones relativas a la juventud, la migración, la ciencia, la tecnología y la innovación son de suma importancia para nuestro Grupo. Esperamos aunar fuerzas con nuestros asociados, en el marco de las Naciones Unidas, para lograr avances en nuestros objetivos comunes en 2020. Los debates que sostendremos este año con ocasión de la revisión cuadrienal amplia de la política, así como en el examen de la labor del Consejo Económico y Social y el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible, brindarán, en nuestra opinión, múltiples oportunidades de abordar esas prioridades.

**Sra. Lindo** (Belice) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de la Alianza de los Pequeños Estados Insulares (AOSIS).

Nos adherimos a la declaración que acaba de formular el representante de Guyana en nombre del Grupo de los 77 y China.

El año 2019 fue crucial para el cambio climático, ya que brindó la que tal vez haya sido la última oportunidad política de reclamar acciones más amplias y urgentes para limitar la variación de las temperaturas mundiales a 1,5°C. No obstante, persiste una gran desconexión entre el proceso del cambio climático, las exigencias de la ciencia y la sociedad civil y las prioridades de la AOSIS.

Habrà que hacer esfuerzos considerables para impulsar esa ambición antes de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2020. Seguimos apoyando plenamente los esfuerzos del Secretario General en pro de ese objetivo, incluso mediante la reunión de alto nivel de balance sobre la ambición climática. La AOSIS seguirá abogando por que se tengan en cuenta las circunstancias particulares de los pequeños Estados insulares en desarrollo en el proceso del cambio climático. Además, la AOSIS impulsará una campaña dirigida por los pequeños Estados insulares en desarrollo, que pondrá de manifiesto el liderazgo de dichos Estados en las cuestiones relativas al cambio climático. Por último, la AOSIS determinará oportunidades de situar a los pequeños Estados insulares en desarrollo en la vanguardia de la acción urgente mediante la movilización de fuentes de financiación nuevas y adicionales, destinadas sobre todo a la adaptación y también a hacer frente a pérdidas y daños.

Tras el examen de mitad de período de las Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Trayectoria de Samoa), realizado el año pasado, la AOSIS logró persuadir a la comunidad internacional de que reconociera que los mecanismos de financiación para los pequeños Estados insulares en desarrollo requieren una evaluación diferente. En la resolución 74/217, relativa a la aplicación de la Trayectoria de Samoa, las Naciones Unidas solicitaban al Banco Mundial que reactivase el grupo de trabajo de alto nivel de los bancos de desarrollo encargado de examinar las normas que rigen el acceso de los pequeños Estados insulares en desarrollo a financiación en condiciones favorables y pedían al Comité de Políticas de Desarrollo que prestara la debida atención a las vulnerabilidades singulares y particulares de esos Estados. Asimismo, en la resolución se destacaba la necesidad de abordar la financiación disponible para los pequeños Estados insulares en desarrollo antes y después de una situación de desastre, ya que muchos de esos Estados se ven afectados negativamente por la mayor frecuencia e intensidad de los desastres naturales y por las consecuencias irreversibles de los fenómenos de evolución lenta, lo cual los mantiene —y nos mantiene a nosotros— en un ciclo de deuda recurrente y casi paralizador. Es por ello que en la resolución se solicita al Secretario General que lleve a cabo un examen del entorno de la financiación y el apoyo en casos de desastre, con miras a la posible creación de un fondo, mecanismo o instrumento financiero voluntario específico para esos casos, en coordinado con los mecanismos vigentes y que los complemente, a fin de ayudar a los pequeños Estados insulares en desarrollo a gestionar los riesgos de desastre y asegurar una mejor reconstrucción en las etapas posteriores.

Otra cuestión importante que se recoge en la resolución es la poca información en determinadas esferas de acción, debido a una falta de armonización con los marcos y políticas vigentes o a la falta de datos en esas esferas, derivada de limitaciones de capacidad para la obtención y el análisis de información. En ese sentido, se pidió nuevamente al Secretario General que, junto con las entidades pertinentes del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y en consulta con los Estados Miembros, iniciara la determinación de aquellas esferas prioritarias de la Trayectoria de Samoa que no estuvieran comprendidas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) ni en el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastre, a fin de fortalecer la vigilancia y la evaluación. Esperamos con interés que en lo que queda

de año se avance en esas cuestiones, y también en la recomendación de establecer una ronda de financiación para los pequeños Estados insulares en desarrollo mediante el Fondo Conjunto para la Agenda 2030.

Asimismo, la Alianza de los pequeños Estados insulares quisiera aprovechar esta oportunidad para poner de relieve la importancia que revisten los océanos para los pequeños Estados insulares en desarrollo y manifiestan su esperanza en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Océanos, que se celebrará en junio de 2020, en Portugal. Participaremos activamente en la Conferencia a fin de obtener un resultado sólido, que acelere la aplicación del ODS 14. Por otro lado, es urgente que en el cuarto período de sesiones de la conferencia intergubernamental se elabore un instrumento internacional jurídicamente vinculante, en el marco de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, relativo a la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica marina de las zonas situadas fuera de la jurisdicción nacional.

Además de la crisis climática, estamos asistiendo a una crisis de la biodiversidad. Los datos científicos son concluyentes. Si no se adoptan medidas inmediatas y coordinadas a nivel mundial, uno de los mayores recursos de nuestro planeta y de nuestro sistema de vida se verá comprometido de manera irreversible. A fin de conservar y utilizar de manera verdaderamente sostenible los vastos recursos de la Tierra, no podemos seguir aplazando la adopción de medidas destinadas a mejorar nuestra gobernanza oceánica y nuestra comprensión del valor ecológico de los océanos. Hace falta una voluntad política colectiva para concertar el acuerdo sobre la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica marina en las zonas situadas fuera de la jurisdicción nacional.

El año 2020 es la fecha en la que debemos actuar, y debemos hacerlo con la máxima ambición.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el observador de la Unión Europea.

**Sr. Skoog** (Unión Europea) (*habla en inglés*): Hemos escuchado con gran interés las prioridades indicadas por el Secretario General esta mañana (véase A/74/PV.54) y, en nombre de la Unión Europea y de sus Estados miembros, puedo decir que compartimos en gran medida esas prioridades que ha subrayado y las consideramos cruciales para hacer frente al sombrío panorama mundial que nos ha descrito.

Se suman a esta declaración Macedonia del Norte, Serbia, Montenegro, Albania, Bosnia y Herzegovina, así como Ucrania y la República de Moldova.

A medida que nos preparamos para la celebración del 75° aniversario de las Naciones Unidas, vemos una Organización que, durante tres cuartos de siglo, ha sido la piedra angular del multilateralismo y del sistema internacional basado en normas. Para la Unión Europea y sus Estados miembros, la estrecha colaboración con las Naciones Unidas en todas nuestras acciones está profundamente inscrita en nuestro ADN. Si consideramos los desafíos cada vez más complejos que afrontamos hoy en día, el mundo necesita una cooperación mundial que no disminuya, sino que se incremente, así como un mayor número de soluciones, y en el centro de todo ello deben estar unas Naciones Unidas fuertes. En mi opinión, nuestro colega de Singapur habló muy acertadamente sobre la responsabilidad individual, y, de hecho, colectiva, de avanzar en esa dirección.

Estamos dispuestos a mantener una estrecha colaboración no solo con todos los asociados presentes en este Salón sino también con la sociedad civil, que representa a los pueblos de las Naciones Unidas, y a utilizar ese aniversario para consolidar una Organización que satisfaga las expectativas de todos. Contamos con la orientación y el liderazgo del Secretario General para asegurarnos de que todas las voces sean escuchadas. Para ello, necesitamos la máxima participación posible de la sociedad civil, incluidos nuestros jóvenes, para que nos digan cómo consideran que esas Naciones Unidas que necesitamos podrían satisfacer aún mejor sus expectativas. En su 75° aniversario, las Naciones Unidas deberían hacer saber de manera inequívoca que escuchan todas las voces y están abiertas para todos. Acogemos con beneplácito el nombramiento de Qatar y de Suecia como facilitadores de la declaración sobre el 75° de las Naciones Unidas y esperamos con interés trabajar de manera muy estrecha con ellos y con todos los asociados.

Seguiremos apoyando al Secretario General para velar por que las Naciones Unidas sean gestionadas con la máxima eficacia y eficiencia, lo que supone llevar a la práctica las diferentes vertientes de la reforma, y felicitamos al Secretario General por los logros ya alcanzados. Los parámetros del éxito son claros: menos burocracia, mejores resultados y un cumplimiento más firme de los mandatos. Sin embargo, también debemos asegurarnos de que el Secretario General cuente con los recursos necesarios para dirigir esta Organización y de que todos los mandatos estén debidamente financiados, lo que comienza por que todos los Estados Miembros abonen sus contribuciones a tiempo, en su totalidad y sin condiciones. Consideramos que el primer presupuesto

anual de las Naciones Unidas desde 1973, aprobado a finales de diciembre, permitirá que el Secretario General logre resultados. Al mismo tiempo, debemos seguir reflexionando seriamente sobre la crisis de liquidez de las Naciones Unidas y extraer lecciones de esta.

Además, el año 2020 será fundamental para cumplir con las principales prioridades en materia de políticas. El programa de las Naciones Unidas brinda múltiples oportunidades de demostrar la voluntad política necesaria para dar vida a lo que el Secretario General ha calificado de ambicioso decenio para la acción, en particular en lo que respecta a la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que siguen sirviendo de marco para muchas de nuestras prioridades fundamentales. La Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, celebrada en septiembre del año pasado, imprimió un nuevo impulso político, pero hay que trabajar más a todos los niveles.

El Foro Económico Mundial acaba de presentar su clasificación de los cinco grandes riesgos mundiales para 2020. Todos ellos están relacionados con el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y las catástrofes ambientales. El año 2020 debe ser el año en que actuemos para hacer frente a esos desafíos, empezando por el cambio climático, la cuestión definitoria de nuestro tiempo. La Cumbre sobre la Acción Climática, celebrada en septiembre del año pasado, demostró que todos los agentes, los Gobiernos y ciudadanos y los líderes de la industria han comprendido por fin la urgencia y están dispuestos a cambiar de rumbo. Ahora bien, esa decisión debe reflejarse en medidas ambiciosas, comenzando por la 26ª Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que tendrá lugar en noviembre. Con el Pacto Verde Europeo, propuesto el pasado diciembre por la Comisión Europea, la Unión Europea ha mostrado su disposición a hacer lo que le corresponda para convertirse en el primer continente climáticamente neutro en 2050. Nuestra contribución al Fondo Verde para el Clima de las Naciones Unidas, mencionada en el debate de esta mañana, es considerable.

El año 2020 es también el año en que el mundo debe acordar un marco mundial ambicioso sobre la diversidad biológica. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Océanos, celebrada en Lisboa, y la Cumbre de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica, que debería tener lugar durante la semana de alto nivel, tendrán un papel fundamental para asegurar el impulso político necesario y el compromiso de todos los interesados. Asimismo, seguiremos trabajando para que se



fortalezca la gobernanza oceánica internacional y se intensifiquen los esfuerzos orientados a la aprobación de un instrumento internacional jurídicamente vinculante en el marco de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar.

Además, la defensa y la promoción de los derechos humanos y las libertades fundamentales seguirán siendo una piedra angular de nuestro trabajo. El año 2020 será sumamente importante para avanzar en la igualdad de género, el empoderamiento de la mujer y, en general, los derechos de las mujeres y las niñas. El 25° aniversario de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y el 20° aniversario de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad nos brindan a todos la oportunidad de reflexionar sobre los desafíos que nos esperan y allanan el camino para emprender reformas más ambiciosas en los años venideros. Además, debemos seguir denunciando con voz alta y clara a quienes pisotean los derechos humanos. Debemos proteger mejor a los defensores de los derechos humanos y asegurarnos de que sus voces sean escuchadas, incluso mediante la participación plena y significativa en este Salón de representantes de la sociedad civil, las organizaciones no gubernamentales y los pueblos indígenas.

Por último, pero no por ello menos importante, la Unión Europea y sus Estados miembros siguen firmemente decididos a fortalecer todavía más la capacidad de mediación y de prevención de conflictos de las Naciones Unidas. El diálogo sigue siendo la herramienta mejor y menos costosa para la prevención y la solución de conflictos. Por ejemplo, en lo que respecta a Libia, la conferencia de Berlín, celebrada el pasado domingo, organizada por Alemania bajo los auspicios de las Naciones Unidas, fue un primer paso importante para reiniciar el proceso político. La Unión Europea y sus Estados miembros harán todo lo necesario para apoyar el pleno cumplimiento de los compromisos asumidos en la conferencia.

En el caso del Irán, el Plan de Acción Integral Conjunto sigue siendo un logro importante de la diplomacia multilateral sostenida, tras años de negociaciones. Habida cuenta de las peligrosas escaladas en curso en Oriente Medio, preservar ese acuerdo es ahora más importante que nunca.

En Siria, los nueve años de conflicto devastador son la ilustración de que los métodos militares no pueden sustituir al diálogo y la mediación. En última instancia, como dijo el Secretario General, solo una solución política facilitada por las Naciones Unidas,

acordada por todas las partes sobre la base de la resolución 2254 (2015) del Consejo de Seguridad, puede poner fin al sufrimiento.

En cuanto a Ucrania, la Unión Europea acoge con satisfacción la reciente cumbre de los Cuatro de Normandía y alienta a seguir avanzando en el intercambio de detenidos. La aplicación de los acuerdos de Minsk sigue siendo la única vía para lograr una solución sostenible y pacífica, a la vez que se salvaguardan la soberanía y la integridad territorial de Ucrania.

Además, la Unión Europea y sus Estados miembros conceden gran importancia al examen de 2020 de la estructura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz, que coincide con una coyuntura importante y brinda una oportunidad única para demostrar nuestra ambición de fortalecer los esfuerzos de consolidación de la paz de las Naciones Unidas. Para hacerlo bien, necesitamos un enfoque transpilárlico coherente con el programa para el sostenimiento de la paz, pero también un mayor apoyo financiero, lo que incluye el Fondo para la Consolidación de la Paz y la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz, que ya ha demostrado un evidente valor añadido.

Para concluir, Sr. Presidente, usted y el Secretario General pueden estar seguros de que cuentan con nuestro pleno apoyo para que las prioridades que se mencionaron esta mañana —y que en gran parte compartimos— se transformen en medidas y resultados concretos.

**Sr. Tiare** (Burkina Faso) (*habla en francés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los Estados miembros del Grupo de los Cinco para el Sahel (G5 del Sahel), integrado por Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania y el Níger.

El G5 del Sahel toma nota de la memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización (A/74/1), lo felicita por su memoria y la labor que realiza al frente de nuestra Organización desde que asumió el cargo. Asimismo, el G5 del Sahel lo felicita por su rica exposición informativa de esta mañana y por las prioridades enunciadas correspondientes a 2020, que marcan el los diez años que faltan para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y le ofrece su pleno apoyo en todas las iniciativas emprendidas para hacer frente a los diversos desafíos.

Entre las preocupaciones planteadas por el Secretario General, ocupan un lugar destacado la paz y la seguridad, así como la inestabilidad de la situación de la seguridad en diversas regiones del mundo en general y

en el Sahel en particular. El año 2019 fue muy difícil para los países del G5 del Sahel y sus asociados, como atestiguan, entre otras cosas, la pérdida de numerosas vidas humanas, la constante destrucción de infraestructuras sociales básicas y de símbolos del Estado, los flujos masivos de población en el interior de la región y la expansión de la amenaza terrorista más allá del G5 del Sahel. Esos atentados terroristas han exacerbado la crisis humanitaria y de seguridad en el Sahel.

Por otro lado, el año 2020 promete ser muy difícil para los países del G5 del Sahel, como lo ilustran los ataques registrados en los últimos días contra las fuerzas de defensa y seguridad en el Níger, en Malí y en Burkina Faso y contra poblaciones civiles inocentes en algunas localidades del Sahel. Así pues, la situación es muy grave y muy triste. Ante el deterioro de la situación, los países del G5 del Sahel exhortan una vez más a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional a implicarse más en el Sahel. La Fuerza Conjunta del G5 del Sahel, que es la herramienta para la lucha contra el terrorismo pero que aún no está en funcionamiento, debe recibir todo el apoyo necesario, ya que la estabilidad en la subregión de África Occidental depende en gran medida de su éxito. Acogemos con beneplácito la actuación de las Naciones Unidas, junto con los países del Sahel, en las esferas de la seguridad y el desarrollo.

En lo que respecta a la cooperación con los asociados y los países amigos, los Jefes de Estado de los países miembros del G5 del Sahel y el Presidente de Francia se reunieron el 13 de enero en Pau (Francia) a fin de reflexionar y establecer una mejor coordinación en la lucha contra el terrorismo. El G5 del Sahel tiene ahora la oportunidad de reiterar el llamamiento de los Jefes de Estado en favor de fortalecer la presencia internacional a su lado, lo que incluye la idea de una coalición internacional para el Sahel. En el mismo sentido, el G5 del Sahel insta a una solución rápida y duradera de la crisis libia, que continúa alimentando la inestabilidad en el Sahel. Las Naciones Unidas deben desempeñar el papel que les corresponde a este respecto, complementando los esfuerzos realizados en diversas conferencias, en particular la de Berlín del 19 de enero, cuyos resultados celebramos. Esperamos que los compromisos asumidos en Berlín puedan materializarse lo antes posible, con el apoyo de las Naciones Unidas, a fin de restablecer la estabilidad y la seguridad en Libia.

Habida cuenta de que las cuestiones de seguridad y de desarrollo están estrechamente vinculadas, la ejecución del programa de inversiones prioritarias del G5 del Sahel permitirá atender las necesidades urgentes de la

población del Sahel y, al mismo tiempo, brindarle oportunidades inmensas. En este sentido, la aplicación del proyecto de resolución del Consejo Económico y Social que figura en (E/2020/L.3), aprobado el 10 de diciembre de 2019 y titulado “Apoyo a la región del Sahel”, facilitará una mejor coordinación de la asistencia en materia de desarrollo prestada por los diferentes organismos de las Naciones Unidas y por los asociados que trabajan en el Sahel. Además, el G5 del Sahel los exhorta a aumentar su apoyo para la gestión de los desplazados internos y los refugiados y para la reconstrucción de la infraestructura educativa y sanitaria.

No puedo concluir mi declaración sin reiterar el agradecimiento de los países del G5 del Sahel al Secretario General y al conjunto del sistema de las Naciones Unidas, así como a todos los asociados multilaterales y bilaterales, por su constante apoyo en la difícil gestión de la crisis del Sahel. El G5 del Sahel reitera su llamamiento para que el Sahel siga estando en el centro de las preocupaciones de las Naciones Unidas, porque, como decimos siempre, existe el riesgo de que el Sahel se hunda, lo que inevitablemente tendría unas repercusiones incalculables fuera de la región.

**Sr. León González (Cuba):** Sr. Presidente: Permítaseme, en primer lugar, extenderle nuestra felicitación por el exitoso liderazgo de los trabajos de la Asamblea General durante el período que nos ocupa.

Agradecemos al Secretario General por la presentación realizada sobre sus prioridades para 2020 (véase A/74/PV.54), establecidas en virtud de su mandato. Cuba apoyará de forma constructiva su labor, en aras de lograr una organización multilateral más fortalecida y comprometida con la paz y el desarrollo. Reconocemos la oportuna presentación de la memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización (A/74/1), que refleja la relevancia de las Naciones Unidas como foro multilateral, así como la vigencia de los propósitos y principios refrendados en su Carta fundacional. En ese sentido, respaldamos sus palabras al afirmar que:

“[e]n vísperas del 75º aniversario de la Organización, la Carta de las Naciones Unidas nos indica el camino con su mensaje de esperanza en un futuro de convivencia y buena vecindad entre personas y países que defiendan los valores universales, configurando así nuestro porvenir común. El compromiso con este ideal de futuro es hoy más necesario que nunca” (A/74/1, párr. 27).

Es un deber compartido preservar esta Organización, y, con ella, la paz y el desarrollo, para las generaciones

presentes y futuras. Ese es el mensaje de nuestros pueblos, a los que nos debemos, y que ha sido trasladado por nuestros líderes durante el debate general de alto nivel del septuagésimo cuarto período de sesiones.

Como refleja el Secretario General en su memoria, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, su implementación y su seguimiento continúan siendo la hoja de ruta para la promoción del crecimiento socioeconómico equitativo y sostenido de los Estados. No obstante, pese a la voluntad y los esfuerzos de los países en desarrollo en su implementación, son muchos los retos a los que estos se enfrentan. Ello se evidencia cada año en los informes nacionales voluntarios presentados ante el foro político de alto nivel sobre desarrollo sostenible. En tal sentido, reiteramos la importancia del cumplimiento de los compromisos en materia de financiación para el desarrollo, asistencia oficial para el desarrollo, cooperación internacional, transferencia de tecnologías, así como creación y fomento de capacidades, como complemento de los esfuerzos de los países en desarrollo en la implementación de esta importante agenda.

Como también esboza el Secretario General en su memoria, a escala mundial se han dado pasos alentadores en materia de desarrollo social, entre los que destacan la disminución de las tasas de mortalidad materna e infantil, así como el aumento notable de la representación política de las mujeres. Con orgullo, puedo afirmar que, en estos logros, está representada Cuba, primer país del mundo en eliminar la transmisión del VIH/sida y la sífilis de madre a hijo, según ha certificado la Organización Mundial de la Salud. En 2018, nuestro país alcanzó la tasa de mortalidad infantil más baja de su historia, con 4,0 por cada 1.000 nacidos vivos. Cuba es el segundo país en el mundo con más mujeres en el Parlamento, con un total de 322, lo que representa el 53.22 % de los diputados. Destacan, asimismo, las acciones de estudio y mitigación del cambio climático en la isla, en particular la Tarea Vida que constituye el plan de Estado para el enfrentamiento al cambio climático: fenómeno que continúa dando señales de su agresividad.

En relación con el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, reafirmamos que ello solo será posible a través del respeto pleno a la Carta de las Naciones Unidas, en especial a la soberanía e independencia política de los Estados. Reiteramos que el establecimiento y despliegue de operaciones de mantenimiento de la paz debe realizarse bajo la estricta observancia de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, especialmente el respeto a la soberanía, la integridad territorial, la independencia política

de los Estados y la no intervención en sus asuntos internos. Resulta más importante que nunca respetar estos preceptos, así como los principios básicos establecidos para el desarrollo de estas operaciones tales como el consentimiento de las partes, la imparcialidad y el no uso de la fuerza, excepto en legítima defensa.

En materia de derechos humanos, rechazamos la politización, la selectividad, los enfoques punitivos y los dobles raseros en su tratamiento. Cuba permanecerá comprometida con el ejercicio por parte de todas las personas y todos los pueblos de todos los derechos humanos, en particular a la paz, a la vida, al desarrollo y a la libre determinación. Debemos impedir que se imponga un modelo cultural único, totalitario y avasallador que destruya las culturas nacionales, las identidades, la historia, la memoria, los símbolos y la individualidad.

El respeto irrestricto al sistema político económico y social elegido por los pueblos en ejercicio de su soberanía y derecho a la libre determinación constituye una premisa de esta Organización. La aplicación de medidas coercitivas unilaterales no solo atenta contra la paz y la estabilidad, sino que perjudica seriamente el bienestar de los pueblos.

Es por ello que denunciamos, una vez más, el criminal, genocida e ilegal bloqueo económico comercial y financiero impuesto por el Gobierno de los Estados Unidos contra Cuba, cuyo propósito fundamental es destruir el orden económico, político y social elegido libremente por el pueblo cubano y constituye una flagrante violación de sus derechos humanos, incluido el derecho al desarrollo. El bloqueo continúa siendo el principal obstáculo para el desarrollo de nuestro país y para el avance del proceso de actualización del modelo socialista de desarrollo económico y social que nuestro pueblo se ha trazado. A pesar del criminal bloqueo, Cuba sigue adelante. La unidad y determinación de su pueblo se acrecienta ante los obstáculos y las dificultades, como lo demuestran los inobjectables resultados y avances en el cumplimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Sr. Presidente: Concluyo reiterándole nuestro apoyo en sus gestiones, en especial en la defensa del multilateralismo, la diplomacia para la paz, el desarrollo y el respeto entre las naciones.

**Sra. Bailey** (Jamaica) (*habla en inglés*): Jamaica hace suyas las declaraciones formuladas por los representantes de Santa Lucía, en nombre de la Comunidad del Caribe (véase A/74/PV.54), Guyana, en nombre del Grupo de los 77 y China, y Belice, en nombre de la Alianza de los Pequeños Estados Insulares.

Mi delegación acoge con beneplácito la oportunidad de reflexionar acerca de la memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización, que figura en el documento A/74/1. Encomiamos al Secretario General por la calidad del informe y la claridad con la que se proporciona la información. Permítaseme hacer algunas breves observaciones sobre una serie de aspectos clave.

En primer lugar, es importante que la Organización pueda mostrar resultados tangibles en el último año. Constituyen un barómetro útil para medir hasta qué punto todos hemos podido cumplir con el mandato que nos confía la Carta de las Naciones Unidas, a saber, trabajar en pro del bienestar de todos los pueblos. Ello refleja el multilateralismo en acción y en su máxima expresión. Demuestra que la labor de la Organización sigue siendo pertinente y está presente en la vida cotidiana de las personas, así como la urgencia con que se debe seguir trabajando para aprovechar los logros registrados hasta la fecha.

Ello es especialmente evidente cuando reflexionamos acerca de los desafíos que persisten en la lucha contra la pobreza extrema, la lucha contra la violencia, en particular contra las mujeres y los niños, la respuesta a las crisis humanitarias, la manera de afrontar los conflictos y el fomento de la promoción de los derechos humanos. Resulta inquietante que, como se señala en la memoria del Secretario General, más de 731 millones de personas —el 10 % de la población del planeta— sigan viviendo en la pobreza extrema y teniendo dificultades para satisfacer sus necesidades más básicas, que casi 71 millones de personas hayan seguido sufriendo desplazamientos forzados a causa de los conflictos, la violencia y las violaciones de los derechos humanos —una cifra récord— y que en 2018 más de 60 millones de personas se hayan visto directamente afectadas por desastres naturales.

En primera instancia, encomiamos los esfuerzos del Secretario General por abordar esas cuestiones, incluso mediante las reformas introducidas tanto en la Sede como en todo el sistema de las Naciones Unidas. El objetivo es velar por que la Organización sea lo suficientemente ágil para brindar la calidad y cantidad de ayuda que los Estados Miembros necesitan para garantizar resultados significativos sobre el terreno a nivel nacional. Las reformas introducidas en el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y el proceso de reforma de la gestión, así como las reformas de la estructura de paz y seguridad, ponen de relieve la necesidad de realizar una evaluación sistemática para que puedan hacerse los ajustes apropiados a fin de maximizar el efecto durante todo el proceso de aplicación. Asegurar la alineación de esas nuevas medidas de

reforma permitirá claridad de rumbo y su armonización. También permitirá la eficacia de las intervenciones estratégicas realizadas por los diversos órganos de las Naciones Unidas que trabajan en nuestros países. Por lo tanto, coincidimos con el Secretario General en que nuestras actividades deben basarse en la transparencia, la coordinación y la rendición de cuentas.

En segundo lugar, la memoria del Secretario General deja claro que no hay soluciones rápidas para los desafíos que afrontamos como comunidad internacional, ni tampoco hay un único enfoque que deba aplicarse para poder resolver esos desafíos. En las respuestas se deben tener en cuenta la dinámica sobre el terreno y la naturaleza multifacética de los problemas. Alentamos ese enfoque con respecto a los problemas de seguridad que siguen manifestándose, incluso en lo que se refiere a la compleja red de la delincuencia organizada transnacional. Esas actividades ilegales constituyen un mercado lucrativo para quienes desean beneficiarse de sus ganancias obtenidas de manera ilícita. Se requerirá la cooperación a todos los niveles para combatir con éxito la amenaza constante que plantea ese monstruo. Por consiguiente, el sistema de las Naciones Unidas debe mejorar constantemente sus capacidades para seguir siendo un asociado viable a ese respecto.

El tercer aspecto al que me quiero referir guarda relación con los medios de aplicación. Ello sigue siendo prioridad para todos los interesados, no solo para los países en desarrollo. No se podrá avanzar realmente sin recursos suficientes, predecibles y sostenibles, lo que es válido no solo para la aplicación de políticas por parte de los Estados Miembros, sino también para la capacidad de la Organización de desempeñar con eficacia su mandato. Por lo tanto, compartimos la gran preocupación del Secretario General por los graves déficits y escasez de efectivo que enfrenta la Organización y esperamos que se adopten medidas positivas para evitar esa crisis.

En cuarto lugar, mi delegación comparte la sombría conclusión del Secretario General sobre la enorme amenaza que plantea el cambio climático. De hecho, es alarmante. Como señala el Secretario General, los desastres relacionados con el cambio climático afectan cada año a una media de 350 millones de personas, el calentamiento del planeta destruye a diario los logros del desarrollo que tanto costó alcanzar y exacerba la pobreza. Ello se ha convertido en la nueva realidad para muchos de nosotros, especialmente para los pequeños Estados insulares en desarrollo. Por consiguiente, Jamaica apoya con firmeza los esfuerzos encaminados a elaborar estrategias para adaptar y aumentar la



resiliencia frente al cambio climático, y aprovecha esta oportunidad para aplaudir la determinación personal del Secretario General de luchar contra el cambio climático, como se concluyó en la Cumbre sobre la Acción Climática recientemente celebrada.

Mi quinta observación se refiere a las amenazas nuevas y emergentes, que se han manifestado con el comienzo de los avances tecnológicos. Los hechos hablan por sí solos. La memoria del Secretario General señala que la ciberdelincuencia, genera ingresos estimados de 1,5 billones de dólares al año. Ello está directamente relacionado con mi anterior alusión a la delincuencia organizada transnacional, ya que los grupos delictivos transnacionales han incorporado técnicas cibernéticas a sus actividades ilícitas. También suscitan preocupación las amenazas que plantea la posible militarización de la inteligencia artificial, el ciberespacio y el espacio ultraterrestre. Debemos trabajar de consuno para hacer frente a estas cuestiones, ya que el desarrollo de sistemas de armas autónomas y la utilización de la inteligencia artificial como arma avanzan con rapidez. Con ese fin, estudiaremos con detenimiento el informe independiente del Grupo de Alto Nivel sobre la Cooperación Digital, para ver cómo podemos aprovechar las nuevas tecnologías para el bien común, en apoyo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Para concluir, quisiera dejar constancia del firme apoyo de Jamaica a los esfuerzos para promover una mayor paridad de género en las Naciones Unidas. Nos complace observar que se ha logrado la paridad de género en el Grupo Superior de Gestión y entre los coordinadores residentes, y que existe una cuasiparidad entre los directivos superiores en la Organización. También nos alienta el hecho de que se siga centrando la atención en la prevención del acoso y la explotación sexuales, así como en la creación de una fuerza de trabajo inclusiva.

**Sr. Gafoor** (Singapur) (*habla en inglés*): Permítame comenzar encomiándolo, Sr. Presidente, por su liderazgo en la convocatoria de esta sesión y por su presencia durante los debates de esta mañana (véase A/74/PV.54) y de esta tarde. Agradezco asimismo la presencia de la Jefa de Gabinete del Secretario General, que es fundamental porque se trata de un debate muy importante para todos nosotros. Mi delegación fue una de las que prefirió que reprogramáramos el debate a principios de año para que fuera productivo e interactivo. También deseo agradecerle, Sr. Presidente, por haber tenido en cuenta nuestra petición.

La memoria anual del Secretario General (A/74/1) es un mecanismo importante para reforzar la transparencia

y rendición de cuentas, y para mantener a los Estados Miembros informados de los avances que la Organización ha realizado en el último año para cumplir su mandato y evaluar las repercusiones que ha tenido sobre el terreno. Deseo dar las gracias al Secretario General por su amplia exposición informativa de esta mañana (véase A/74/PV.54) y por el texto de la memoria, que se presentó para su examen. Acogemos con beneplácito el formato actualizado de la memoria, en la que se establecen claramente las prioridades fundamentales de la Organización para el año, así como el contexto, los principales objetivos, los resultados y las perspectivas de las diversas esferas que se examinan.

Permítaseme formular algunas observaciones adicionales a las que hice esta mañana (véase A/74/PV.54). En primer lugar, como el Secretario General señala en la introducción de la memoria, es evidente que los propósitos y principios de las Naciones Unidas siguen siendo tan fundamentales ahora como cuando se creó la Organización. Lamentablemente, estamos presenciando un retroceso del multilateralismo, en momentos en que el mundo se enfrenta a graves e importantes problemas transnacionales que ningún Estado Miembro puede abordar por sí solo. Es fundamental contar con un sistema universal y basado en normas para poder resolver los problemas complejos a los que se enfrenta el mundo. Las Naciones Unidas desempeñan un papel fundamental como plataforma para la participación y la colaboración basada en los principios del respeto mutuo, el beneficio mutuo y el derecho internacional. Ese mensaje fue fuerte y claro en las declaraciones que formularon nuestros dirigentes durante la semana de alto nivel en septiembre de 2019.

Al prepararnos para conmemorar el 75º aniversario de las Naciones Unidas este año y al prepararnos todos para reafirmar nuestro compromiso colectivo con el multilateralismo, es fundamental que todos los Miembros de las Naciones Unidas asuman su responsabilidad de defender el derecho internacional y los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de apoyar la labor de las Naciones Unidas para que podamos respaldar de manera colectiva e individual la labor del Secretario General.

La segunda observación es que acogemos con satisfacción las medidas que el Secretario General ha adoptado para reformar la Organización y hacerla más idónea para su fin. El reposicionamiento del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, con su objetivo de empoderar a los coordinadores residentes y de crear una nueva generación de equipos de las Naciones Unidas

en los países, fue una parte fundamental de esta reforma. Encomiamos el fortalecimiento progresivo de la respuesta de las Naciones Unidas a las necesidades de los países en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, y tomamos nota del diálogo en curso con los asociados nacionales para elaborar un nuevo conjunto de marcos de cooperación de las Naciones Unidas para el desarrollo sostenible.

Sabemos que hay algunos mandatos pendientes que deben concluirse de manera inmediata. A ese respecto, esperamos con interés la conclusión, lo antes posible, de la reforma de las comisiones económicas regionales y el examen de las oficinas multipaís. Esas reformas garantizarán una mayor coordinación en todo el sistema en todas las categorías, apoyarán y ayudarán mejor los esfuerzos nacionales dirigidos y asumidos como propios por los Gobiernos nacionales para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030.

Al mismo tiempo, es importante asegurarse de que la Organización siga haciendo ajustes, mejoras y correcciones de rumbo de ser necesario, durante la fase de ejecución. En última instancia, el ejercicio de reforma debe poder cumplir su mandato y ofrecer resultados para las personas.

La tercera observación es que mi delegación sigue preocupada por la situación financiera de la Organización, que el año pasado se enfrentó a su peor crisis de liquidez en más de un decenio. Agradecemos los esfuerzos del Secretario General por reducir al mínimo las repercusiones negativas en el cumplimiento del mandato en medio del difícil entorno financiero, incluso mediante la imposición de medidas de austeridad temporales. Si bien esas medidas fueron dolorosas, reconocemos que eran necesarias para garantizar la continuidad del funcionamiento de la Organización.

Sin embargo, también debemos reconocer que la causa fundamental de la crisis radica en el hecho de que se continúan reteniendo las aportaciones, y que ninguna cantidad de medidas de austeridad, ni de flexibilidad en la gestión del presupuesto resolverá una falta fundamental de recursos. Todos los Estados Miembros deben cumplir con sus obligaciones jurídicas y financieras pagando sus cuotas íntegramente, a tiempo y sin condiciones. De hecho, esa es la base del sistema multilateral que todos hemos acordado apoyar y crear, desde el principio. Singapur sigue comprometido a apoyar los esfuerzos del Secretario General por asegurar contribuciones financieras suficientes y previsibles, e instamos a todos los Estados Miembros a que cumplan sus obligaciones financieras con la Organización, de manera íntegra, puntual y sin condiciones.

La cuarta observación es que acogemos con beneplácito la atención constante del Secretario General en la promoción de la cooperación internacional y los procesos inclusivos, a fin de aprovechar las oportunidades que ofrecen las nuevas tecnologías. Sin embargo, es evidente que, aunque nos esforcemos por maximizar los beneficios de la tecnología a fin de apoyar y fortalecer los esfuerzos encaminados al logro de la paz y la seguridad internacionales, el desarrollo sostenible y los derechos humanos, también debemos reducir al mínimo y mitigar sus efectos negativos. Ello requiere una mejor coordinación y cooperación entre los diversos interesados. Acogemos con agrado el informe del Panel de Alto Nivel sobre la Cooperación Digital y esperamos con interés la continuación de los debates y el seguimiento de sus recomendaciones. Consideramos que el informe complementará la labor que se está llevando a cabo en los diversos procesos de las Naciones Unidas, incluidos el Grupo de Expertos Gubernamentales sobre los Avances en la Esfera de la Información y las Telecomunicaciones en el Contexto de la Seguridad Internacional y el grupo de trabajo de composición abierta sobre la ciberseguridad. Consideramos que las Naciones Unidas tienen un papel fundamental que desempeñar en la creación de una nueva estructura mundial para la cooperación digital y para ayudar a ampliar el consenso sobre las normas de comportamiento responsable en el ciberespacio.

El último aspecto al que quería referirme es la satisfacción que sentimos con la puesta en marcha por parte del Secretario General de la iniciativa 75° aniversario de las Naciones Unidas para entablar una conversación mundial a través de las fronteras, en todos los sectores y las generaciones sobre las experiencias de las personas y sus expectativas y visión de futuro. En ese sentido, nos complace sobre todo que el Secretario General haya hecho hincapié en la participación de los jóvenes en las cuestiones que les parecen más importantes, es decir, en el futuro que desean y sus expectativas sobre la manera en que la cooperación internacional puede ayudar a lograrlo. Esperamos con interés el informe del Secretario General sobre las opiniones e ideas propuestas durante los diálogos sobre el 75° aniversario de las Naciones Unidas en el evento de alto nivel, que se celebrará en septiembre, para conmemorar el 75° aniversario de la Organización.

Para concluir, quisiera reiterar el apoyo de Singapur a su labor, Sr. Presidente, así como a la del Secretario General, ya que todos nosotros trabajamos de consuno para cumplir con los mandatos que los Estados Miembros han establecido para las Naciones Unidas. Singapur tiene la firme decisión de colaborar con todos los Estados

Miembros para alcanzar nuestro objetivo común de ofrecer un futuro mejor a todos nuestros pueblos.

**Sra. Bassols Delgado** (España): Muchas gracias, Sr. Presidente, y muchas gracias también por la organización de esta reunión, y gracias también al Secretario General, y pediría a su Jefe de Gabinete se las transmita, porque ha sabido compartir personalmente esta mañana su visión de las prioridades de esta Organización para el año 2020, algo que agradecemos enormemente.

España se alinea con la detallada declaración de la Unión Europea que nos ha precedido, y no entraré, por lo tanto y también en interés del tiempo, en algunos de los temas que ya han sido cubiertos por esa declaración.

El multilateralismo, como dijo el Presidente del Gobierno español, el pasado septiembre, en el debate general, es la única herramienta para dar solución a los desafíos actuales (véase A/74/PV.4). Es también la manifestación del compromiso colectivo que nos une y que asumimos, sin excepciones, en la Carta y ante el conjunto de la comunidad internacional.

Algunos colegas apuntaban esta mañana en sus intervenciones la necesidad de convertir las palabras de apoyo al multilateralismo en acciones. No podemos estar más de acuerdo con esa afirmación. Añadiría incluso a lo anterior la necesidad y hasta la urgencia, si me lo permiten, de poder compartir con nuestras sociedades y nuestros contribuyentes relatos de éxito y resultados incuestionablemente positivos de ese multilateralismo al que me refiero. Compartir esos resultados de éxito debe hacerse con la vista puesta en la juventud, a la que debemos proporcionarle razones diariamente para aprender, apreciar y convencerse de la importancia del diálogo y de la cooperación multilaterales.

España valora y apoya el programa de reformas emprendido por el Secretario General. 2019, año de la puesta en marcha de esas reformas, fue, en nuestra opinión, positivo. 2020 debe ser el año de la consolidación, porque nos urge a todos una Organización mejor adaptada a los grandes desafíos actuales, con la que reforzar el multilateralismo y un orden internacional basado en las reglas que lo sustentan. Esta tarea pasa primordialmente, en nuestra opinión, por ser capaces de alcanzar un altísimo porcentaje de los Objetivos de Desarrollo Sostenible durante el Decenio de Acción que inauguramos y, en particular, pasa por una serie de temas que menciono a continuación, siempre de forma no exhaustiva, temas que son prioritarios para España.

En primer lugar, la acción climática y la transición justa. El Secretario General ha sido muy elocuente esta

mañana (véase A/74/PV.54). España está absolutamente convencida no solo de la urgencia, sino que también está comprometida con la tarea que tenemos todos por delante. El de España es un compromiso que quedó claramente escenificado antes y durante el 25º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrada en Madrid, y que continuará en 2020 en la Conferencia sobre los Océanos, la 15ª reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica y el 26º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que tendrá lugar en Glasgow. En España hay urgencia por acelerar la transición ecológica de nuestra economía y por incluir en esa transición un compromiso absolutamente claro de hacerlo de manera justa. Todos debemos estar a la altura de nuestras tareas nacionales y también de las personas y los países más vulnerables al cambio climático, víctimas de sus efectos más destructivos.

En segundo lugar, la igualdad de género. 2020 es, lo sabemos todos, el año del 25º aniversario de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing (Beijing+25). Tenemos una oportunidad de oro para reafirmar y apuntalar la centralidad de la igualdad de género y nuestro compromiso con ella. Estamos de acuerdo con otros oradores que me han precedido en que debemos volver a examinar la situación de este asunto y avanzar, pero los tiempos que corren nos obligan sobre todo a luchar por evitar retrocesos de unos logros trabajosamente adquiridos durante los años anteriores. No puede ni debe haber vuelta atrás.

Aumentar el grado de empoderamiento económico y político de las mujeres; visibilizar el papel de las mujeres como actores sociales; elaborar y mejorar las políticas de tolerancia cero ante el acoso, el abuso y la explotación sexuales; asegurar el acceso a la educación de las niñas, y mantener los derechos sexuales y reproductivos son tan solo algunos de los asuntos que nos van a ocupar activamente en 2020.

En tercer lugar, la prevención de conflictos. Compartimos con el Secretario General la necesidad de profundizar la capacidad y la labor de esta Organización en la prevención de conflictos. Y lo hacemos no solo porque tiene sentido evitar el coste social, humano, económico y psicológico de los conflictos, sino también porque la prevención de conflictos demuestra que el multilateralismo no solo es valioso, sino que puede tener resultados tangibles. En esta tarea, la participación de las mujeres debe ser significativa y visible. Nuestro

compromiso con la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad sigue siendo y será pleno, tal como se expresa en la iniciativa hispano-finlandesa Compromiso 2025, que todos aquí conocen.

Apoyamos la labor del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y aguardamos con expectación la revisión 2020 de la arquitectura de consolidación de la paz y la seguridad, que tendrá lugar en abril de este año, una revisión que, a nuestro juicio, sería importante que pudiese poner de relieve los éxitos logrados hasta ahora. No puedo dejar de mencionar aquí, en el contexto de la prevención de conflictos, y aunque sea brevemente, el gran aporte que supone la labor de esta Organización contra los discursos de odio y a favor de la protección de los lugares de culto en esta esfera.

Antes de terminar, quisiera brevemente mencionar otras dos prioridades. La brevedad no es equivalente a la importancia.

En primer lugar, en momentos en los que los derechos humanos y el estado de derecho están siendo atacados en numerosos ámbitos, su defensa y la de su universalidad deben ser parte consustancial del trabajo de las Naciones Unidas y el faro que guíe nuestra labor multilateral.

En segundo lugar, prevenir y combatir la lacra del terrorismo sigue siendo para España un asunto de primer orden para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, incluido, por supuesto, el apoyo a las víctimas del terrorismo. Y en este sentido dirigiremos nuestros esfuerzos a lo largo del año 2020.

Para concluir, a partir del 26 de junio próximo, fecha exacta del aniversario de la firma de la Carta de San Francisco, entramos de lleno en un 75º aniversario de profundo significado en el contexto internacional actual. Hagamos que cuente para todos nosotros y, sobre todo, para la juventud que nos mira y nos escucha y que será la que deberá recoger el testigo que nosotros le dejamos en este ámbito.

**Sr. Wenaweser** (Liechtenstein) (*habla en inglés*): Quisiera agradecer al Presidente de la Asamblea General por responder a los llamamientos por parte de los miembros para reprogramar este debate. El comienzo del año es, de hecho, un momento oportuno para mirar hacia el futuro, escuchar al Secretario General e intercambiar nuestras opiniones acerca de las prioridades y los desafíos. Esperamos que esto sea un nuevo componente en el programa de trabajo de la Asamblea General.

Este año se cumple el septuagésimo quinto aniversario de las Naciones Unidas, lo que es que es motivo de

orgullo, pero al entrar en este año de celebración, las grandes expectativas entran en conflicto con las preocupaciones y frustraciones. Nunca antes las Naciones Unidas habían parecido ser más indispensables como organización, pero tampoco se había dudado tanto de su capacidad para encarar los desafíos mundiales. Sin lugar a duda, la tarea de las Naciones Unidas es enorme. Sin embargo, un desafío que sería arduo en cualquier circunstancia fácilmente puede convertirse en algo casi imposible cuando los Estados reducen, o cancelan, su inversión política y financiera en la Organización.

Ante la urgencia de los peligros actuales —siendo el cambio climático el más prominente— no podría haber un peor momento para que los Estados se alejen de las soluciones mundiales que tienen su hogar natural en las Naciones Unidas, en particular de los problemas que todos saben deben resolverse mediante la cooperación mundial conjunta. Para la gran mayoría de los Estados, la única respuesta posible es aumentar su colaboración y seguir dialogando con los Estados que están alejándose del multilateralismo. El Gobierno de Liechtenstein está firmemente comprometido con este curso de acción.

El mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales fue el objetivo principal de los Estados que tomaron la iniciativa de crear las Naciones Unidas. Hasta la fecha, la percepción de la Organización, así como la mayoría de la cobertura mediática, está fuertemente determinada por la labor del Consejo de Seguridad. Por tanto, es aún más lamentable que el Consejo sea cada vez menos eficaz en el cumplimiento de sus funciones.

La expresión más obvia de la parálisis política en el Consejo es el aumento del uso del veto en los últimos años. No obstante, el veto, cuando se utiliza, ilustra solo una fracción del problema porque, a menudo, ni siquiera se presentan propuestas para su examen, debido a la amenaza del uso del veto o al hecho de que no se debate una situación en primer lugar. Podemos dar a conocer nuestras expectativas desde fuera del Consejo, por ejemplo, en situaciones de atrocidades masivas, razón por la cual 121 Estados han firmado el código de conducta del Grupo para la Rendición de Cuentas, la Coherencia y la Transparencia.

Sin embargo, también tenemos que pensar en cursos de acción alternativos en situaciones en las que el Consejo sigue sin cumplir sus funciones. Consideramos que la Asamblea General siempre debería convocarse cada vez que uno de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad emita un veto. Esto debería ocurrir de forma sistemática dentro de un plazo definido y estricto



y con un resultado abierto, lo que significa que las medidas adoptadas por la Asamblea General son posibles, y no una necesidad. Este procedimiento puede reforzar considerablemente tanto el papel de la Asamblea como el de la Organización en su conjunto.

La Asamblea ha trabajado con éxito de manera conjunta para superar la inacción del Consejo en otras ocasiones. En diciembre de 2016, tras el veto del proyecto de resolución S/2011/612 del Consejo de Seguridad sobre la República Árabe Siria (véase S/PV.6627), la Asamblea creó, con el apoyo abrumador de los Estados Miembros, el Mecanismo Internacional, Imparcial e Independiente para Ayudar en la Investigación y el Enjuiciamiento de los Responsables de los Delitos de Derecho Internacional Más Graves Cometidos en la República Árabe Siria desde Marzo de 2011 (resolución 71/248). El Mecanismo, que entró en funcionamiento rápidamente, ha realizado una labor muy eficaz para garantizar la rendición de cuentas por los delitos cometidos por todas las partes en el conflicto de Siria y se considera, en general, un mecanismo de rendición de cuentas que debería repetirse en otras situaciones; esto ya ha tenido lugar en Myanmar. La labor iniciada en 2016 concluyó con éxito a finales del año pasado.

La Asamblea, una vez más con abrumadora mayoría, decidió que el Mecanismo debería ser financiado íntegramente con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas (resolución 74/262). Deseamos aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a todos los que han votado a favor no solo del Mecanismo, sino también de la eficaz labor de rendición de cuentas llevada a cabo en la Asamblea. Los miembros que han tratado de socavar la legitimidad de esta iniciativa con un relato falso y argumentos que han sido refutados hace mucho tiempo han demostrado que no solo se oponen a un proceso apoyado por las Naciones Unidas para hacer justicia a las víctimas del conflicto de Siria, sino que también tratan de socavar la autoridad de la Asamblea.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible podría ser el mayor logro de las Naciones Unidas en los últimos años: un plan completo e interconectado para la adopción de medidas con miras al próximo decenio. Ya ha concluido un tercio de su fase de aplicación y se han logrado importantes progresos en relación con varios objetivos y metas, por ejemplo, ha habido una importante disminución de la prevalencia de la mutilación genital femenina y el matrimonio precoz y la incidencia de la pobreza extrema continúa reduciéndose. Un aspecto más importante, quizás, es que en muchos países ha aumentado la conciencia acerca de la importancia esencial

de la Agenda 2030, en cuanto a la forma en que cada persona se ve afectada individual y colectivamente, así como el grado de responsabilidad que la Agenda crea para todos nosotros.

Nos complace ver las esferas en que los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) han ampliado las medidas adoptadas por los jóvenes, en particular al exigir que los Gobiernos rindan cuentas de sus esfuerzos por adoptar medidas significativas relacionadas con el clima. Pero, sin dudas, el panorama general sigue estando mezclado. Los progresos en la aplicación de algunos objetivos cruciales, como el ODS 16, son insuficientes, y se corre el riesgo de que se frenen o impidan los progresos en otras esferas. Nos centraremos en impulsar los esfuerzos para lograr el ODS 16 y sus objetivos y metas conexos como un catalizador para el cumplimiento de todos los ODS. En particular, participaremos en los preparativos del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre la corrupción en 2021, así como en el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible y otros procesos clave en los próximos meses.

Junto con nuestros asociados de Australia y los Países Bajos, también nos hemos comprometido a ayudar a hacer frente a la esclavitud contemporánea y la trata de personas, cuya persistencia constituye un gran obstáculo para el logro de tres de los ODS. Nuestro proyecto para movilizar recursos financieros contra la esclavitud y la trata de personas ofrece un plan para que el sector financiero mundial desempeñe su papel en las esferas del cumplimiento, la inversión responsable y la innovación financiera a fin de poner fin a la esclavitud y la trata. Trabajaremos con los miembros de las Naciones Unidas para poner en funcionamiento este plan en los próximos meses.

**Sr. Aidid (Malasia) (*habla en inglés*):** Deseo dar las gracias al Secretario General por su completa memoria sobre la labor de la Organización (A/74/1). Permítaseme dar a conocer la opinión de Malasia acerca de la memoria.

El 75° aniversario de las Naciones Unidas nos da la oportunidad de reforzar nuestra convicción y determinación con respecto a los propósitos y principios de la Organización. Como dijo el Secretario General, comenzamos el año con un nuevo caos y sufrimientos de larga data, mientras que las medidas unilaterales continúan poniendo a prueba las normas de cooperación internacional (véase A/74/PV.54). Sin embargo, Malasia tiene la convicción de que buscar puntos en común es el único camino sostenible para hacer frente a los desafíos

mundiales para avanzar hacia un mundo más pacífico, próspero y sostenible.

Para ello, hay que seguir apoyando el afán del Secretario General por reformar las Naciones Unidas a fin de que ganen en idoneidad. A ese respecto, es decepcionante constatar que en 2019 pagaron sus cuotas menos Estados Miembros que en 2018. Esa situación socavaría, sin duda alguna, la capacidad de ejecutar los mandatos y programas aprobados. Malasia exhorta a todos los Estados Miembros a cumplir con sus obligaciones financieras íntegramente, a tiempo y sin condiciones. A la vez, debemos evitar realizar cambios que fundamentalmente reduzcan la eficacia, la rendición de cuentas y la capacidad de respuesta de las Naciones Unidas.

En la memoria se afirma que más de 700 millones de personas siguen viviendo en la pobreza extrema. Por consiguiente, es más necesario que nunca mejorar la cooperación internacional, mediante alianzas público-privadas, una financiación adecuada y soluciones innovadoras, ahora que nos adentramos en el decenio de acción para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Mi Gobierno y el equipo de las Naciones Unidas en el país convocaron la Cumbre sobre los ODS, celebrada en Malasia, en Kuala Lumpur, del 6 al 7 de noviembre de 2019. Malasia seguirá colaborando con los asociados internacionales para garantizar la aplicación efectiva de los ODS y, así, el éxito de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Malasia también apoya el llamamiento del Secretario General para impulsar todas las fuentes de financiación para el desarrollo, en particular mediante el apoyo de los países desarrollados, incluso con la asistencia oficial para el desarrollo, de conformidad con la Agenda de Acción de Addis Abeba.

En lo que respecta al cambio climático, Malasia comparte la decepción a raíz de la celebración en Madrid del 25º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. La falta de un resultado sólido que refuerce el Acuerdo de París aumenta las expectativas puestas en la próxima cumbre sobre el clima, que se celebrará en Glasgow este año. En nuestra opinión, los documentos finales deben reflejar los principios de equidad y responsabilidades comunes pero diferenciadas y regirse por ellos.

En materia de paz y seguridad, Malasia seguirá apoyando las iniciativas encaminadas a resolver los conflictos por medios pacíficos. En nuestra condición de país, de un total de 154, que ha hecho suya la Declaración

de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas en el marco de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz del Secretario General, seguimos prestando nuestro pleno apoyo a su aplicación.

Además, Malasia ha estado a la vanguardia de la lucha contra el extremismo. Esperamos con interés el séptimo examen bienal de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, que tendrá lugar en junio de este año. Esperamos colaborar con la comunidad internacional para hacer frente a los desafíos actuales con el fin de alcanzar el objetivo de fomentar la resiliencia de las instituciones y de la sociedad contra el discurso de odio, el extremismo y el terrorismo.

Con respecto al desarme, Malasia sigue concediendo máxima importancia al objetivo del desarme general y completo, en particular en lo que respecta a la amenaza existencial que representan las armas nucleares. Teniendo en cuenta el 50º aniversario del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y el 25º aniversario de su prórroga indefinida, Malasia trabajará en estrecha colaboración con todas las partes interesadas para evitar la guerra nuclear y lograr la eliminación de las armas nucleares.

**Sr. Pérez Ayestarán** (República Bolivariana de Venezuela): Permítasenos, primeramente, agradecer al Secretario General por la presentación de su memoria sobre la labor de la Organización, contenida en el documento A/74/1 (véase A/74/PV.54), al tiempo que le transmitimos nuestro reconocimiento por la labor desempeñada en el ejercicio de su mandato.

De igual forma, permítanos encomiarlo a usted, Sr. Presidente, por la fecha en la que tiene lugar y por el formato decidido para la consideración de este tema del programa durante el actual período de sesiones, lo cual ha permitido tener un genuino diálogo interactivo con el Secretario General para discutir sobre sus prioridades y principales propuestas de trabajo para el año en curso.

Ahora bien, el informe que tenemos ante nosotros da cuenta de los importantes avances logrados por nuestra Organización en distintas esferas: paz y seguridad, desarrollo sostenible, derechos humanos, operaciones de mantenimiento de la paz, desarme, migración y refugiados, así como de los muchos retos que aún persiste, y entre los que destacan la injusticia climática, la pobreza generalizada, las crecientes desigualdades, el terrorismo, la propagación del discurso de odio y la xenofobia, entre otros.

Hoy vemos con preocupación el resurgimiento y la profundización de tendencias al unilateralismo, así como de ideologías supremacistas, negadoras de la igualdad y la diversidad de la humanidad, por parte de un Estado que cree estar por encima de la legalidad internacional, un Estado que pregona su poder militar y su ideología “excepcionalista” para imponer su soberanía nacional sobre la soberanía de todos los pueblos del mundo. Se trata de un regreso a los momentos más oscuros del siglo pasado, cuando los objetivos nacionales internos, combinados con la ambición de dominio mundial, impulsaban el uso de la fuerza armada sin control legal internacional y la guerra sin fin como método de opresión y de expansión. Es el mundo sin la Carta de las Naciones Unidas.

De ahí que, aun cuando habríamos preferido hacer uso de la palabra en esta ocasión para debatir en detalle sobre el contenido de la memoria que nos presenta el Secretario General sobre la labor de la Organización, lo cierto es que la actual coyuntura internacional nos obliga a centrarnos en un elemento fundamental, partiendo precisamente de una de las aseveraciones contenidas en dicho documento: “La única manera de afrontar los desafíos mundiales es la acción colectiva”(A/74/I, párr. 27).

Nosotros agregamos que la única manera debe ser a través del multilateralismo, sobre la base del diálogo y la cooperación y en el marco del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas. Es por ello que hoy hemos decidido centrar nuestra intervención en la necesidad de garantizar tanto la vigencia como la efectiva implementación de ese código de conducta que hace casi 75 años prohibió, de manera expresa y definitiva, la guerra como instrumento de política exterior. Si no logramos avanzar a este respecto, será muy difícil lograr la efectiva implementación de los acuerdos multilaterales que aquí negociamos para enfrentar los múltiples retos que tenemos ante nosotros.

Debemos recordar que nuestra Organización está cimentada en los propósitos y principios contenidos en su Carta fundacional. Entre ellos se encuentra el principio de la igualdad soberana de los Estados, el cual nos obliga a todos sin excepción a respetar su letra y espíritu. No hay diferencias entre grandes y pequeños, entre débiles y poderosos. No hay espacio para que un Estado se declare a sí mismo excepcional y pueda decidir cuándo cumple con la Carta y cuándo la ignora a su conveniencia. De igual modo, estamos obligados a cumplir con el documento íntegramente y no existe la posibilidad de decidir cuál sección del documento aceptamos y cuál rechazamos.

Hoy, precisamente como resultado de esas tendencias al unilateralismo, nuestra delegación, como es bien sabido, no cuenta con derecho a voto en la Asamblea General. Nuestro país, pese a tener no solo toda la voluntad política, sino la capacidad financiera para ello, se ha visto imposibilitado de honrar oportunamente sus compromisos con la Organización, en razón del ilegal bloqueo económico, comercial y financiero que nos ha sido impuesto *de facto* por el Gobierno de los Estados Unidos de América, con el propósito de derrocar el Gobierno constitucional y democráticamente electo del Presidente Nicolás Maduro Moros. Las mal llamadas sanciones no solo se constituyen en un inhumano y cruel castigo colectivo contra todo nuestro pueblo, sino que ahora parecen ser la herramienta para evitar que podamos ejercer, de manera plena y eficaz, nuestras funciones en las Naciones Unidas, tal como lo exige incluso el propio Acuerdo relativo a la Sede; todo ello como consecuencia de las implicaciones extraterritoriales de la política de asfixia y terrorismo económico del país anfitrión contra Venezuela. Parece que ahora las medidas coercitivas unilaterales, además de ser un instrumento para saciar las ansias de dominación neocolonial de los Estados Unidos de América, también son una herramienta para socavar los derechos y privilegios de aquellos miembros de las Naciones Unidas que no ceden ante sus chantajes y amenazas.

La República Bolivariana de Venezuela no puede sino renovar hoy su firme compromiso con el respeto, la promoción, la preservación y el fortalecimiento de ese acto de fe en lo mejor de la humanidad, que es la Carta de las Naciones Unidas, así como con las normas del derecho internacional, el multilateralismo y con todos los esfuerzos destinados a preservar a las generaciones futuras del flagelo de la guerra y hacer una realidad el derecho de nuestros pueblos a vivir en paz.

Por último, hacemos un llamado a los miembros responsables de la comunidad internacional a avanzar en tres áreas muy concretas; al tiempo que extendemos todo nuestro apoyo al Secretario General, a través de su Jefa de Gabinete que aquí nos acompaña en esta sesión, en los esfuerzos que pueda adelantar para avanzar en ese sentido.

Primero, la conducción de las relaciones internacionales en estricto apego a los principios de independencia política e igualdad soberana de los Estados, no intervención en los asuntos internos de los Estados, resolución pacífica de los conflictos y derecho a la autodeterminación de los pueblos.

Segundo, el fortalecimiento del papel de las Naciones Unidas y de todos los valores que representan a fin de avanzar en la consecución de un mundo pacífico y próspero. A ese respecto, subrayamos la necesidad de evitar que el sistema de las Naciones Unidas, incluidos sus fondos, programas y organismos especializados, sea utilizado como un arma de agresión contra sus Estados Miembros o como un instrumento para avalar operaciones de desestabilización, incluso mediante campañas de desinformación contrarias a las realidades de nuestros países, así como golpes de estado contra Gobiernos legítimos y constitucionales o la intervención en asuntos que son esencialmente de la jurisdicción interna de los Estados.

En este orden, queremos destacar que Venezuela, por ejemplo, muy a pesar de la campaña multiforme de agresiones que enfrenta, es una nación que está hoy en paz. No hay conflicto armado alguno en Venezuela y las diferencias políticas que puedan existir a lo interno de mi país serán dirimidas entre los venezolanos, sin intervención ni tutelaje, a través del diálogo y en el marco de nuestra Constitución nacional.

Y tercero, la promoción del multilateralismo y la defensa de la Carta de las Naciones Unidas, incluso a través del reimpulso de un Grupo de Amigos en Defensa de la Carta de las Naciones Unidas que sirva para velar por que siempre caminemos juntos por el camino de la paz y para evitar la desaparición forzada del más importante instrumento jurídico, moral e intelectual diseñado por la humanidad.

**Sr. Mavroyiannis** (Chipre) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme encomiar el momento en que se celebra este debate que nos da más tiempo para prepararnos y continuar de una mejor manera la parte principal del período de sesiones de la Asamblea General, dándonos la oportunidad de reflexionar sobre nuestra actuación reciente y aprender de nuestras experiencias para trazar mejor nuestro futuro. Celebramos la presentación del Secretario General de sus prioridades para 2020 en este marco (véase A/74/PV.54), y realizamos el mérito de celebrar, al comienzo de cada año, un debate sobre la situación de la Organización. Intentaré ser lo más práctico posible en esta intervención.

Impulsado por la necesidad de simplificar nuestro ciclo de trabajo en términos más generales, considero buena la propuesta de ajustarlo al año natural. Los informes anuales podrían presentarse en enero y el mandato del Presidente de la Asamblea General también podría comenzar en enero. La semana de alto nivel y la labor de las Comisiones Principales permanecerían

como están, con posibles ajustes en la continuación de los períodos de sesiones, teniendo lugar así al final de cada período de sesiones de la Asamblea General como el punto culminante de nuestra labor durante el período de sesiones. Ello permitiría al Presidente de la Asamblea General prepararse mejor para la semana de alto nivel y a nuestros dirigentes hacer un recuento de la labor realizada durante el año.

Pasando a la memoria (A/74/1), quisiera subrayar que, si bien se concibió como un instrumento para que nuestros dirigentes evaluaran la situación de las Naciones Unidas durante el debate general, lamentablemente no es así. El debate general aborda cada vez menos las cuestiones que enfrentamos de forma colectiva, y genera cada vez menos a lo que debería ser una conversación mundial entre los que dirigen nuestras naciones, de la que debería surgir un entendimiento operacional sobre las medidas que debemos adoptar para garantizar las Naciones Unidas que queremos y el mundo a que aspiramos.

La disminución de la audiencia en el debate general es un aspecto que muestra su pérdida de relevancia. El elevadísimo número de eventos durante la semana de alto nivel, tanto de reuniones de alto nivel como de eventos paralelos, no solo desvía nuestra atención del debate general, sino que hace imposible seguir la sustancia de cualquier evento. Debemos introducir limitaciones al número de eventos durante la semana de alto nivel si queremos preservar la calidad y la eficacia de la Asamblea General como uno de los instrumentos más importantes del multilateralismo.

Pasando ahora a la situación de la Organización, trataré tres aspectos: la paz y la seguridad, la crisis climática, y la situación financiera de las Naciones Unidas.

En lo que respecta a la paz y la seguridad, por muy importante que sea la mitigación de la ley del más fuerte, es la razón de ser de las Naciones Unidas la prevalencia del estado de derecho en las relaciones internacionales, que sigue siendo una batalla campal. No debemos hacernos la ilusión de que la primacía del derecho internacional y el comportamiento basado en normas de los Estados es una realidad. Todavía hay demasiadas violaciones de las normas y muy poca rendición de cuentas. Las Naciones Unidas cuentan con la base jurídica y los instrumentos necesarios para hacer cumplir el derecho internacional; sin embargo, no lo hacen con frecuencia. Reducir la brecha entre los principios y las acciones es clave para la credibilidad de la Organización.

En cuanto a la crisis climática, quisiera destacar que, como Estado en conflicto con parte de su territorio



bajo ocupación y como un país que lleva años sufriendo las consecuencias del cambio climático, Chipre está sumamente preocupado por la amenaza que la crisis climática supone para la paz y la seguridad. No solo hemos fracasado en detener el incesante aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero, sino también en sostener un debate serio sobre las consecuencias del cambio climático que sabemos que son inminentes.

¿Estamos preparados para hacer frente a un número cada vez mayor de conflictos que son total o parcialmente el resultado del cambio climático? ¿Podemos tratar el cambio climático como un factor que complica los conflictos existentes? ¿Qué sucede con la agenda para el desarrollo cuando un solo desastre natural puede destruir el producto interno bruto de todo un país? ¿Cómo hacer frente al hecho de que los países se vuelvan parcial o totalmente inhabitables debido al cambio climático? ¿Qué sucede con las fronteras, la soberanía, las zonas marítimas y las poblaciones de los países que quedan total o parcialmente sumergidos en el agua como consecuencia de la elevación del nivel del mar? ¿Cómo responderemos al hecho de que se prevé que decenas de millones de personas se vean desplazadas como consecuencia del cambio climático en la próxima década, pierdan sus medios de vida o se encuentren sin recursos esenciales necesarios para la subsistencia?

Debemos recordar que, en los últimos años, hemos demostrado ser incapaces de compartir la carga de las corrientes de migrantes y refugiados existentes. También sería negligente si no recordara que recientemente el Comité de Derechos Humanos se pronunció a favor de la aplicabilidad del principio jurídico de no devolución a las personas cuya vida está amenazada por la crisis climática. Todos debemos comprometernos a cumplir con esas obligaciones de los derechos humanos antes de que los Estados se vuelvan inhabitables. Necesitamos urgentemente una estrategia integral que vaya más allá de la mitigación, la adaptación al cambio climático y el control de los combustibles fósiles. Esa estrategia debe entrañar respuestas con respecto a la dimensión humana de las consecuencias del cambio climático y estar en consonancia con el pleno respeto de todos los derechos humanos de todos los seres humanos.

En lo que respecta a la situación financiera de las Naciones Unidas, estamos convencidos de que siempre es apropiado invertir en la Organización para que se mantenga fuerte y pertinente y para que siga siendo eficaz mediante reformas. Con este fin, seguimos apoyando de manera activa el programa ambicioso de reformas del Secretario General. Al igual que al Secretario

General, nos preocupan los graves problemas de liquidez de la Organización que, por desgracia, están dificultando su correcto funcionamiento. En nuestra opinión, debemos reflexionar seriamente sobre la experiencia y las lecciones extraídas de la crisis de liquidez.

En estos momentos, se necesita más que nunca una evaluación honesta y un enfoque más racional, rentable y orientado al logro de resultados, que esté en sintonía con los desafíos actuales y se base en las mejores prácticas de todo el mundo. También es más necesario que nunca aumentar la sinergia, la complementariedad, la coordinación y la relación costo-eficacia.

**Sr. Margaryan (Armenia) (*habla en inglés*):** Quisiera dar las gracias al Secretario General por presentar la memoria sobre la labor de las Naciones Unidas (A/74/1) y resumir sus prioridades para el año 2020 (véase A/74/PV.54). Agradecemos al Secretario General su empeño por promover la labor de la Organización en un mundo expuesto a un número creciente de desafíos de gran complejidad.

Armenia está a favor de la visión de unas Naciones Unidas más fuertes, idóneas y capaces de adaptarse a las realidades cambiantes, para responder mejor a las amenazas existentes e incipientes y garantizar un desarrollo sostenible e inclusivo para todos. Apoyamos al Secretario General en su empeño por acelerar la reforma de la Organización, con el fin de aumentar la transparencia y la rendición de cuentas y mejorar la aplicación de los mandatos, evitando al mismo tiempo las redundancias y la duplicación de esfuerzos. Estamos firmemente convencidos de que defender y proteger los derechos humanos es un requisito fundamental para promover la paz, resolver conflictos y crisis y garantizar el desarrollo sostenible.

También deseamos subrayar la importancia que reviste la colaboración sólida con los acuerdos regionales y los formatos con mandato internacional con el fin de sostener la paz y resolver los conflictos. En ese sentido, valoramos sobremanera el apoyo constante, firme e inequívoco que brinda el Secretario General a los Copresidentes del Grupo de Minsk de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa a favor de la solución pacífica del conflicto de Nagorno Karabaj.

Armenia, que defiende desde hace mucho tiempo el programa de prevención, apoya la postura del Secretario General respecto a seguir invirtiendo en iniciativas de prevención. Las iniciativas de ese tipo deben velar por una mejor coordinación de la labor que se lleva a cabo en materia de prevención del genocidio, los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad

en todo el sistema de las Naciones Unidas, así como por una integración más eficaz de esas actividades en la labor de la Organización. Para determinar los posibles problemas y amenazas a la paz y la seguridad y dar una respuesta adecuada, sigue siendo una prioridad fundamental poder detectar y reconocer de manera oportuna las señales de alerta temprana frente a la intolerancia, la xenofobia y los delitos motivados por el odio.

La cooperación eficiente y orientada al logro de resultados entre los Estados Miembros para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) es un ejemplo relevante del poder del multilateralismo y requiere esfuerzos concertados y coordinados por parte de todos los interesados. Armenia tiene la voluntad de lograr los ODS y seguimos trabajando activamente con todos nuestros asociados con miras a este fin. El programa de reforma ambicioso que enuncia el Gobierno de Armenia tiene por objeto promover el desarrollo inteligente y la innovación, y se sustenta en la importante prioridad de impulsar una economía resiliente desde el punto de vista ambiental y también formular políticas con perspectiva de género en pro del empoderamiento económico y social de las mujeres y los jóvenes.

Como se pone de manifiesto en la memoria del Secretario General, las nuevas corrientes de resistencia frente a los derechos de la mujer y la igualdad de género y, por otra parte, la violencia contra las mujeres y las niñas siguen siendo problemas generalizados que requieren respuestas adecuadas. Los importantes aniversarios de documentos internacionales fundamentales sobre los derechos de la mujer y la igualdad de género, como el 25º aniversario de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y el 20º aniversario de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad, relativa a las mujeres y la paz y la seguridad, son un contexto propicio para redoblar los esfuerzos colectivos en aras de la lucha contra la discriminación y a favor de la igualdad de género.

El próximo 64º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer es una ocasión histórica para redoblar los esfuerzos con miras a seguir impulsando políticas con perspectiva de género, así como la participación inclusiva de la mujer en la vida política y pública. Como Presidente de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, quisiera encomiar al Secretario General por defender los derechos de la mujer y promover el papel de la mujer en puestos de dirección en toda la Organización.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible sigue siendo un marco mundial fundamental para la

cooperación con miras al desarrollo. Nos alienta que el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo se obligue a reforzar la coherencia y la coordinación a favor de la consecución de los ODS. Acogemos con beneplácito los debates en ese sentido, incluso mediante las sesiones de deliberación del Consejo Económico y Social. Armenia, que ha asumido la vicepresidencia del Consejo Económico y Social, espera con interés entablar un diálogo abierto y activo con los miembros, en particular aprovechando al máximo las plataformas de intercambio interactivo que ofrece la serie de sesiones de integración, que tendrán lugar antes del Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible, que se celebrará más adelante este año.

El 75º aniversario de la Organización y el decenio de acción para la consecución de los ODS deben imprimir un nuevo impulso para consolidar y acelerar las iniciativas a favor del proceso de reforma, con el fin de mejorar el desempeño de las Naciones Unidas y enaltecer su papel irremplazable como piedra angular del multilateralismo.

**Sr. Warraich** (Pakistán) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Secretario General por su memoria exhaustiva sobre la labor de la Organización (A/74/1). Esta mañana, también hemos escuchado con atención sus prioridades para 2020 (véase A/74/PV.54). Estas prioridades son ambiciosas, realistas y, a la vez, nobles.

La memoria del Secretario General es un llamamiento a la acción para fortalecer el orden multilateral del que las Naciones Unidas son el núcleo indispensable. Suscribimos plenamente dicho llamamiento. El Pakistán está de acuerdo con el Secretario General en que

“no basta con proclamar las virtudes del multilateralismo, sino que hay que demostrar su valor añadido” (A/74/1, párr. 27).

Debemos reformar y reconstruir las Naciones Unidas para afrontar los grandes desafíos de nuestra época y representar y reflejar los intereses no solo de los poderosos, sino de todos los Estados Miembros, ya sean pequeños, medianos o grandes, y de todos los pueblos.

En la memoria del Secretario General, se reseñan las inestimables contribuciones de la Organización a la gestión de los múltiples conflictos y sus consecuencias. Sin embargo, con demasiada frecuencia, las Naciones Unidas, incluido el Consejo de Seguridad, siguen preocupándose por los conflictos internos y no por las amenazas existenciales que plantean las controversias y las rivalidades entre Estados. Las intervenciones de las Naciones Unidas, en particular sus operaciones de

mantenimiento de la paz, han demostrado ser indispensables para restablecer la paz en numerosos casos. Por lo tanto, las grandes Potencias muestran estrechez de miras al restringir la financiación de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, pedir a las Naciones Unidas que hagan más con menos y limitar las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz a las tareas que ellas mismas no están dispuestas a realizar.

Todo el propósito y la estructura de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y la contribución de las Naciones Unidas para promover la paz y la seguridad y reconstruir las sociedades y los Estados desgarrados requieren otro examen estratégico. Es aún más importante fomentar la capacidad de las Naciones Unidas para hacer frente a las amenazas a la paz antes de que desemboquen en una guerra, evitar que las controversias se conviertan en conflictos y trabajar de manera más audaz y activa para resolver los conflictos. Por lo tanto, el llamamiento del Secretario General para potenciar la diplomacia es apropiado y también esencial.

Nada ilustra mejor que las Naciones Unidas hayan renunciado a cumplir con sus responsabilidades que la controversia de Jammu y Cachemira, sin resolver desde hace 70 años. Se trata de uno de los temas más antiguos del programa de trabajo del Consejo de Seguridad. En varias resoluciones del Consejo de Seguridad, se establece que

“el destino definitivo del Estado de Jammu y Cachemira se definirá de acuerdo con el deseo del pueblo expresado mediante el método democrático de un plebiscito libre e imparcial realizado bajo los auspicios de las Naciones Unidas” (resolución 122 (1957), *segundo párrafo del preámbulo*).

Por más que la Potencia ocupante, la India, no cese de ejercer opresión y generar desconcierto, no se extinguirá el derecho inalienable del pueblo de Cachemira. Hoy en día, esa controversia, que ha quedado desatendida durante mucho tiempo, representa una grave amenaza a la paz y la seguridad. La comunidad internacional no logrará prevenir conflictos y promover el arreglo pacífico de controversias si los Estados, con independencia de su tamaño o poder, desafían las resoluciones del Consejo de Seguridad. Las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad no pueden desempeñar un papel central en la preservación de la paz en el mundo si los Estados que actúan al margen de la ley y siguen impugnando sus resoluciones, incluidas las relativas a Jammu y Cachemira.

El Secretario General también ha acertado al señalar que el discurso de odio, la xenofobia y otros relatos que generan división son graves desafíos para nuestro bienestar colectivo. La islamofobia, el antisemitismo y el fascismo son manifestaciones de esas ideologías caracterizadas por el odio. Hemos visto en nuestro entorno que las políticas comunitarias se utilizan como arma para marginar a la minoría musulmana. Es necesario adoptar medidas concertadas a nivel mundial para que esas ideologías fascistas y totalitarias y los grupos terroristas que han surgido en varios países retrocedan efectivamente.

Como indica el Secretario General en su memoria, no estamos bien encaminados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Si bien la comunidad internacional ha declarado un decenio de acción, aún no tenemos claro qué conlleva la acción. Por el contrario, el sistema comercial y financiero mundial corre el riesgo de desmoronarse debido a la magnitud de las guerras comerciales y tecnológicas. El cambio climático plantea otra amenaza existencial a nuestro planeta y al desarrollo y la paz mundiales.

Para lograr esos objetivos, debemos avanzar para recuperar el papel central de la Asamblea General, reformar el Consejo de Seguridad para que sea más representativo, equitativo y pueda responder mejor a las necesidades de todos los miembros, y articular todo el potencial del Consejo Económico y Social como coordinador central del sistema de cooperación económica mundial. El Pakistán trabajará activamente para promover esos objetivos en el presente período de sesiones y en el contexto de los preparativos para el período de sesiones del 75° aniversario.

**Sra. Yáñez Loza** (Ecuador): En primer lugar, quiero agradecer la presentación de la memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización (A/74/1), cuyo contenido nos lleva a reflexionar sobre la relevancia del multilateralismo y reiterar una vez más nuestros propósitos y principios comunes, más todavía este año en el que celebramos el 75° aniversario de las Naciones Unidas. Quiero también agradecer al Secretario General por la lucidez de su exposición de esta mañana, por la claridad de sus respuestas y por la información que ha proporcionado sobre el avance de sus prioridades que, como bien ha dicho, no son suyas, sino las que nosotros le hemos encomendado.

El multilateralismo representa la esperanza de millones de personas en todo el mundo, pues muchas de las amenazas que enfrenta la humanidad solo las podemos afrontar unidos. Los desastres relacionados con

el cambio climático afectan a 350 millones de personas, los conflictos armados y la violencia persisten, la pobreza y las desigualdades mantienen a millones de personas con un futuro incierto y desolador. Los desplazamientos, las violaciones de los derechos humanos, la violencia contra las mujeres y las niñas —en sí, todos los desafíos que he mencionado— hacen que sea imperativo defender el multilateralismo como el mecanismo más idóneo para garantizar tanto la paz y la seguridad internacionales como el desarrollo sostenible. El Ecuador renueva su compromiso con el multilateralismo y asigna una gran importancia al orden mundial basado en el respeto por el derecho internacional. Sin duda, existe todavía mucho por mejorar dentro de nuestra Organización, así como espacios para hacer estas reformas, pero esto es natural en un organismo que está en constante evolución.

La labor de esta Organización y las hojas de ruta que hemos diseñado están vinculadas a todos los esfuerzos mundiales para enfrentar los desafíos globales y alcanzar la paz y la seguridad internacionales, el desarrollo sostenible y los derechos humanos y generar bienestar para las personas y el planeta. Es imprescindible implementar nuestras agendas, para lo que es fundamental la movilización de recursos, aunque es aún más importante la decisión política. En ese sentido, el Gobierno nacional del Ecuador está realizando grandes esfuerzos para alcanzar los objetivos y las metas de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Nueva Agenda Urbana. Precisamente la semana pasada, el Ecuador emitió un bono social soberano para vivienda. Esta operación servirá para que el sistema financiero nacional genere más de 24.000 créditos hipotecarios como parte del programa gubernamental “Casa para Todos”. El bono social soberano es el primero del mundo dirigido a la vivienda.

Mi país respalda los programas que contribuyen al desarrollo de África a fin de que sus países puedan alcanzar un crecimiento económico sostenido e inclusivo. Asimismo, respaldamos las medidas que se tomen para prevenir los conflictos y sostener la paz. En este sentido, mi delegación quisiera resaltar que este 2020 es crucial para lo que será la agenda de paz y seguridad internacionales en esta nueva década y más adelante, pues tendrá lugar la Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. Creo que debemos ser más ambiciosos y avanzar en la universalización del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. Este año nos ofrece también la oportunidad de revisar la arquitectura del sistema de

consolidación de la paz, las Naciones Unidas y, por lo tanto, el mundo entero. Como se ha dicho además, 2020 supondrá el inicio del decenio de acción de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, los procesos preparatorios de la Cumbre sobre la Diversidad Biológica de 2020 y el nuevo ciclo de revisión del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible, así como el 25º aniversario de la cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. En este 2020, serán clave la colaboración y el diálogo para así superar los desafíos complejos y consolidar un orden global justo y equitativo.

Finalizo mi intervención reiterando el compromiso de mi país con el multilateralismo y con la Organización. Tal como ha dicho el Presidente, Sr. Lenín Moreno Garcés:

“Sin diálogo, no podemos entendernos; sin espíritu y práctica democráticos, no podemos entendernos; con la imposición unilateral, no podemos entendernos” (A/74/PV.6, pág. 2).

**Sr. Carazo** (Costa Rica): Costa Rica encomia al Secretario General por la presentación oportuna, detallada e interactiva de su memoria (A/74/1). También le agradecemos, así como a su Jefa de Gabinete, por su cortesía y respeto hacia los miembros al escuchar atentamente esta mañana las manifestaciones formuladas por los miembros y responder integralmente a las preguntas que se le plantearon. Reconocemos la decisión constructiva y crucial del Presidente de la Asamblea General de estructurar este debate en la forma en que lo hizo, precisamente para facilitar esta función interactiva. Costa Rica espera que la puntualidad sea la tónica y que el respeto a los miembros impere cuando se presente ante esta Asamblea General el informe del Consejo de Seguridad en el segundo trimestre de este año.

La memoria nos pide cuentas sobre el hecho de que, transcurridos casi 75 años de la creación de esta Organización, las normas y los principios concebidos para el avance y el desarrollo de la humanidad requieren una renovada reflexión y el concurso de todas y todos nosotros en buscar que los objetivos de la paz, la justicia y la dignidad continúen reflejando nuestra acción y nuestros compromisos comunes, aun en la diversidad de nuestras sociedades. En la actualidad, estos instrumentos y espacios de concertación se enfrentan a una doble presión: por un lado, la exacerbación del nacionalismo y de los conflictos geopolíticos, la manipulación de la realidad para fines políticos y la propagación de discursos de odio y de discriminación; por otro lado, el reclamo y la demanda vehemente de los pueblos por una verdadera justicia social, económica y ambiental, expresados claramente en



las numerosas movilizaciones de ciudadanas y de ciudadanos, en su mayoría jóvenes, que hemos presenciado en los últimos meses y de las que podemos decir con seguridad que ningún país del mundo escapa.

Frente a esa doble tensión, agudizada por el aumento de la desigualdad y la persistencia de la pobreza, la realidad de lo que hoy el Secretario General denomina catástrofe climática, además de por la irrupción tecnológica y laboral de la cuarta Revolución Industrial, y de las amenazas a la paz y a la seguridad, requerimos soluciones concretas, efectivas y esencialmente humanas, soluciones del siglo XXI, como bien lo expresó el Secretario General esta mañana.

En este sentido, Costa Rica desea manifestar su más firme compromiso con los objetivos y prioridades de esta Organización, que como bien dijo el Secretario General y lo repitió hace un minuto la distinguida delegada del Ecuador, son prioridades que le corresponde al Secretario General atenderlas porque la han determinado los Estados Miembros. Se requiere entonces la protección del medio ambiente, el fortalecimiento del estado de derecho y de las instituciones democráticas, la protección y el cumplimiento de los derechos humanos, la generación de alianzas y el fomento de la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular, entre otras cosas.

Frente a la realidad de esa catástrofe climática, la pérdida de la biodiversidad y la degradación de los ecosistemas terrestres y marinos, debemos actuar con urgencia cuando aún nos queda una ventana de oportunidad, como se ha dicho. Costa Rica reconoce la labor y la respuesta del Secretario General a fin de elevar la ambición política y facilitar las alianzas mediante la Cumbre sobre la Acción Climática del mes de septiembre. En 2020, tendremos al menos cuatro momentos para materializar esa ambición en compromisos efectivos: la segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Océanos, en Lisboa; la Cumbre sobre la Diversidad Biológica, cuyas modalidades Costa Rica ha sido honrada junto a la República Italiana de facilitar; la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica, en Kunming, China; y la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, en Glasgow. La Conferencia de las Partes será precedida por su sesión preparatoria organizada por Italia, país que, hoy nos anticipa su Representante Permanente, organizará la Conferencia como un conclave de la juventud, nada más apropiado.

Con relación a los crecientes conflictos geopolíticos, el artículo 24 de la Carta de las Naciones Unidas

asigna al Consejo de Seguridad la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales. Es en esos contextos complejos que este órgano fundamental de la Organización, el Consejo, debe incrementar su incidencia para alcanzar soluciones políticas viables y sostenibles. Resaltamos la importancia de otorgar un papel más protagónico a la mujer en el mantenimiento de la paz.

Si queremos estar a la altura de los desafíos del siglo XXI, necesitamos una Organización fuerte y revitalizada. Costa Rica apoya firmemente las reformas promovidas por el Secretario General para lograr prácticas más eficaces y efectivas en la ejecución de los mandatos.

Hemos dado especial seguimiento a las propuestas para reforzar las estructuras de paz y de seguridad, recordando siempre la disponibilidad de la Universidad para la Paz, con sede en Costa Rica, como uno de esos muchos puntos disponibles para cimentar la paz por medio de la educación y de la formación. Hemos estado cerca del proceso de creación de nuevos equipos en los países con los coordinadores y las coordinadoras residentes dentro del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. Hemos visto como se ha ido plasmando la reforma de gestión en un proceso paulatino que culminó recientemente con la instauración del sistema de presupuestos anuales y no bianuales.

Consideramos que las Naciones Unidas deben ser el reflejo del mundo que queremos. Deben ser el reflejo de las aspiraciones de la humanidad. Para ello, es indispensable continuar reforzando la transparencia y la rendición de cuentas de la Organización, así como la transversalización de la perspectiva de género y del enfoque de inclusión para lograr una Organización paritaria e inclusiva de la diversidad del ser humano.

**Sr. Kakanur** (India) (*habla en inglés*): Agradezco al Secretario General por su exhaustiva memoria sobre la labor de la Organización (A/74/1) y por la exposición informativa de hoy acerca de sus prioridades para 2020 (véase A/74/PV.54). También damos las gracias al Presidente de la Asamblea General por su innovadora idea de utilizar un formato interactivo de preguntas y respuesta en este período de sesiones, y de este modo que este debate sea más que un ritual anual, una oportunidad real para reflexionar e intercambiar opiniones.

La memoria del Secretario General nos presenta un aleccionador relato acerca del complejo panorama mundial en constante cambio y pone de relieve la agenda inconclusa para el desarrollo y la reforma. Acogemos con satisfacción las iniciativas del Secretario General

de modernizar y reformar la Secretaría y para que las Naciones Unidas puedan cumplir su propósito, por ejemplo, simplificando la estructura de paz y seguridad, logrando la paridad de género y atendiendo la sostenibilidad financiera de la Organización. La India seguirá apoyando al Secretario General para aplicar esas iniciativas, incluso mediante contribuciones voluntarias, según corresponda.

Hoy, hemos escuchado acerca de las amenazas comunes que afrontamos: la proliferación de conflictos armados, el terrorismo y las ideologías extremistas destructivas; la amenaza existencial que supone la degradación ambiental; y la pobreza endémica, las pandemias virulentas, el desplazamiento humano masivo y las consecuencias aún desconocidas del cambio tecnológico descontrolado. Todos sabemos que vivimos en un mundo más interconectado e interdependiente. Sin embargo, hoy el espíritu de alianza mundial está mostrando claros indicios de tensiones asoladas por una oleada cada vez mayor de proteccionismo y unilateralismo.

Compartimos la convicción del Secretario General de que unas Naciones Unidas vibrantes, que gocen de credibilidad y sean efectivas son el baluarte fundamental contra las presiones a las que se enfrenta el orden mundial. El acuerdo sobre un programa de trabajo para aplicar el Acuerdo de París de 2015 sobre el cambio climático, el Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular y el informe del Panel de Alto Nivel sobre la Cooperación Digital son algunos ejemplos de los logros modestos que hemos alcanzado por medio de los esfuerzos multilaterales.

También acogemos con agrado los esfuerzos por fortalecer la colaboración entre las Naciones Unidas y los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a través de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz. Como uno de los principales países que aportan contingentes, apreciamos que se prioricen los esfuerzos por aumentar el número de personal uniformado femenino, y se promueva la inclusión significativa de las mujeres en los procesos de paz. Rendimos homenaje al personal de mantenimiento de la paz y al personal humanitario que el año pasado dieron la vida al servicio de las Naciones Unidas tratando de mejorar la de los demás.

Contra las expectativas de muchos, en la memoria se muestra que están soplando vientos de esperanza. Las elecciones celebradas en Madagascar, la República Democrática del Congo y, más recientemente, en el Afganistán trajeron esperanzas de estabilidad y

renovación a esas regiones. El diálogo político en el Sudán y el proceso de paz en la República Centroafricana también han traído algunas esperanzas. Sin embargo, más allá de esos vientos de esperanza, sigue habiendo fuego en nuestro horizonte y ello nos exige colaboración e innovación, no competencia e inercia.

Nuestra incapacidad de acabar con el terrorismo, el flagelo más peligroso que afrontan los Estados y las sociedades desde la Segunda Guerra Mundial, pone en tela de juicio la pertinencia de esta Organización para los propios pueblos que la Carta nos obliga a proteger. Las Naciones Unidas aún no han acordado una definición común de terrorismo, ni mucho menos han elaborado una política coherente y bien coordinada contra ese fenómeno ni para dismantelar las redes que lo hacen posible. Nos hemos fallado los unos a los otros al seguir posponiendo la concertación de un convenio general contra el terrorismo internacional.

Con toda facilidad, una delegación ha recurrido nuevamente al discurso de odio. Cada vez que esta delegación habla, suelta veneno y difunde falsos argumentos de proporciones monumentales. En vez de poner fin a la diatriba belicosa y vitriólica y adoptar medidas para restablecer las relaciones normales, esta delegación se deja enredar en confabulaciones y confunde la verdad en detrimento de la comunidad internacional. Es muy sorprendente que un país que ha diezmado por completo sus poblaciones minoritarias hable sobre la protección de las minorías. La práctica del Pakistán de usar falsos pretextos para evitar afrontar el malestar que a su país le aqueja ha seguido su curso. Es necesario que el Pakistán entienda que ya no hay interesados en su falsa retórica y que debería dedicarse a las cuestiones normales de la diplomacia.

En un mundo cada vez más controvertido, la credibilidad de las Naciones Unidas dependerá de su habilidad para sortear las fisuras y determinar las reglas del juego a fin de lograr un futuro seguro y próspero. Ello requiere una constante atención y una participación activa, no solo un único empujón obligado por la última crisis del día. Desde los océanos hasta el espacio ultraterrestre y el ciberespacio, nuestro patrimonio mundial requiere principios éticos y normativos que rijan su uso equitativo, responsable y sostenido.

¿Qué es lo que impide a las Naciones Unidas adoptar medidas verdaderamente enérgicas sobre cuestiones de urgente preocupación mundial? La respuesta lamentablemente no se menciona en la memoria. La eficacia, relevancia y longevidad de toda institución reside en el dinamismo de su carácter y en su capacidad para

adaptarse a los nuevos tiempos. Mientras los órganos principales de esta Organización permanezcan anclados a una estructura de gobernanza fosilizada en una era del pasado, la crisis de legitimidad y desempeño persistirá. Han transcurrido cuatro décadas desde que se incluyó la reforma del Consejo de Seguridad en el programa de la Asamblea General. En el marco del 75° aniversario de la fundación de las Naciones Unidas, debemos esforzarnos por garantizar que en este año histórico finalmente se logren algunos progresos concretos hacia un Consejo que refleje las realidades del mundo contemporáneo.

Al inicio del septuagésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General, el Secretario General nos exhortó a que “restablezcamos la confianza, recobremos la esperanza y avancemos de consuno” (A/74/PV.3, pág. 4). Esas palabras se hicieron eco de las de Martin Luther King, Jr., a quien todos homenajeamos esta semana y quien nos enseñó que debemos aceptar finitas desilusiones, pero nunca perder la esperanza infinita.

A medida que esperamos con interés otro año de trabajo, no podemos dormirmos en los laureles en vista de lo que aún queda por hacer. Se lo debemos a los millones de personas alrededor del mundo que continúan recurriendo a las Naciones Unidas para obtener socorro y esperanzas.

**Sr. Hinton** (Canadá) (*habla en inglés*): Agradecemos al Secretario General por haber presentado sus prioridades para 2020 en el día de hoy (véase A/74/PV.54). Damos las gracias al Presidente de la Asamblea General y al Secretario General por haber reprogramado este debate para principios de año. Consideramos que esta fecha es mejor y más apropiada para este tipo de debate.

A medida que nos acercamos al 75° aniversario de la fundación de las Naciones Unidas, coincidimos en que se necesita mayor inversión en el multilateralismo por parte de todos los Estados Miembros para encarar los múltiples y complejos desafíos a los que se enfrenta nuestro mundo. Durante la sesión de preguntas y respuestas de esta mañana, el Embajador de Singapur desafió a todos a reflexionar acerca de lo que podemos hacer para fortalecer y empoderar a las Naciones Unidas para que tengamos el sistema que necesitamos para el futuro que queremos. El Canadá se compromete a hacer la parte que le corresponde.

Consolidar y sostener la paz en un entorno de mayores tensiones geoestratégicas requerirá fortalecer la colaboración con los asociados regionales. Ese es el caso concreto de nuestros esfuerzos por promover la paz, la seguridad y el desarrollo en África. Acogemos con

satisfacción el Marco Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para una Alianza Reforzada en materia de Paz y Seguridad como un marco sólido para fortalecer esas alianzas.

Los desafíos que plantea el cambio climático siguen aumentando a pesar de nuestros esfuerzos por aplicar respuestas eficaces. La población de los países que menos han contribuido a las emisiones mundiales siente de manera desproporcionada los efectos; ese es el caso concreto de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Reconocemos que debemos hacer frente al cambio climático con medidas nuevas, innovadoras y ambiciosas para mejorar la adaptación y mitigación. Sabemos que la financiación de los cambios necesarios será la clave del éxito y acogemos con beneplácito el nombramiento del canadiense Mark Carney como Enviado Especial del Secretario General para Acción Climática y Finanzas. Juntos, podemos trabajar para afrontar los graves riesgos de seguridad que plantea el cambio climático.

Reconocemos que para que la paz sea sostenible, la seguridad económica y la protección ambiental son fundamentales. Por consiguiente, acogemos con satisfacción la puesta en marcha de un decenio para la acción a fin de lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Los ODS constituyen la hoja de ruta para construir el futuro que queremos, incluida la seguridad económica para sostener la paz. Sabemos que los Gobiernos no pueden cumplir con esos Objetivos por sí solos, por lo que estamos trabajando para hacer corresponder el capital público y el privado con los ODS. Necesitamos movilizar a gran escala el capital privado en los países en desarrollo para contribuir a la consecución de esos Objetivos.

Nos alientan los logros alcanzados por el Secretario General respecto de la paridad de género entre el personal directivo superior de las Naciones Unidas, así como los avances en la lucha contra el acoso y los abusos sexuales. Los derechos de la mujer son derechos humanos y su empoderamiento produce dividendos en todas nuestras sociedades. A medida que nos acercamos a la conmemoración del 75° aniversario de la aprobación de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing para promover los derechos de la mujer, las propias Naciones Unidas deben ser ejemplo de la igualdad de género.

Celebramos la fase de implementación de la ambiciosa agenda de reforma del Secretario General. Instamos a todos los Estados Miembros a que presten el apoyo financiero y político necesario a medida que se

implementan las reformas del sistema en las esferas de la gestión, la paz y la seguridad y el desarrollo. No queremos que la aplicación de reformas fundamentales se vea obstaculizada por la escasez de efectivo y, a ese respecto, recordamos a todos los Estados Miembros nuestra obligación colectiva de proporcionar la financiación necesaria para cumplir los mandatos que hemos acordado pagando nuestras cuotas íntegramente, a tiempo y sin condiciones.

**Sr. Takht Ravanchi** (República Islámica de Irán) (*habla en inglés*): En la memoria del Secretario General se resalta correctamente varios aspectos de los desafíos que afrontamos (A/74/1). Quisiera referirme brevemente a algunas de esas cuestiones reflejadas en ella.

Nos sumamos al Secretario General para destacar la importancia del multilateralismo y quisiéramos reiterar nuestro apoyo a la actitud de que cuando trabajamos juntos podemos lograr cualquier cosa. En vísperas del 75º aniversario de la fundación de las Naciones Unidas, al mismo tiempo que el orden internacional afronta esos enormes desafíos como tendencias hegemónicas unilaterales y controvertidas, no hay nada más urgente que la evaluación crítica de los logros de la Organización. El reciente debate celebrado en el Consejo de Seguridad sobre el papel de la Carta de las Naciones Unidas en la promoción de la paz y la seguridad internacionales indica que, aunque hayamos logrado evitar una guerra mundial en los últimos 75 años, las amenazas a la paz siguen siendo numerosas, demasiado peligrosas y muy sofisticadas (véase S/PV.8699).

Como dijo el Secretario General en esa sesión, las tensiones geopolíticas han alcanzado niveles peligrosos y, lamentablemente, este año ha comenzado con nuevas agitaciones. Esta situación obedece principalmente a la tendencia de un grupo pequeño de Estados que, para conseguir sus propios intereses nacionales, han hecho caso omiso por completo de las normas y los principios básicos del derecho internacional o los han aplicado de forma selectiva, basándose en sus propias interpretaciones arbitrarias. Esto se plasma de manera más clara en la labor del Consejo de Seguridad, donde el sentido de la responsabilidad, la moralidad y, sobre todo, el estado de derecho se están deteriorando casi a diario. Esta tendencia pone en riesgo los fundamentos básicos de los instrumentos e instituciones multilaterales en un momento en que el multilateralismo es más necesario que nunca. Para invertir esta tendencia alarmante, debe rechazarse una estrategia unilateral y de enfrentamiento, y promoverse una estrategia de colaboración y ventajosa para todos. Ante todo, la labor de la Organización y la

conducta de todos los Estados deben regirse solo por el estado de derecho y no por el imperio de la fuerza.

Estamos firmemente convencidos de que debilitar el multilateralismo y el estado de derecho, entre otras cosas, constituye un desafío inminente y creciente no solo para la credibilidad de las Naciones Unidas, sino también para un mundo pacífico, próspero y sostenible. Esta estrategia de debilitamiento se ha ejecutado de manera rigurosa a través del unilateralismo y la agresividad. A ese respecto, los actos provocadores y malintencionados que sigue llevando a cabo el Gobierno de los Estados Unidos a nivel internacional han sido y siguen siendo ejemplos de ese enfoque atroz. En particular, la retirada de los Estados Unidos del Plan de Acción Integral Conjunto y la imposición de sanciones por su parte suponen un grave incumplimiento de las obligaciones jurídicas que les incumben en virtud de la Carta de las Naciones Unidas. Ese tipo de rechazo claro de la diplomacia y el multilateralismo ha desembocado en el aumento de las tensiones en Oriente Medio.

Al abordar la memoria anual de este año sobre la labor de la Organización, observamos que se informa de un progreso lento en muchas esferas y se subraya que, a medida que el mundo se enfrenta a desafíos cada vez mayores, incluidos los conflictos prolongados, la desigualdad, las bolsas de pobreza y hambre persistentes y los rápidos cambios del clima, la cooperación internacional es esencial para que nadie se quede atrás. Estamos de acuerdo con el Secretario General en que la pobreza generalizada y las crecientes desigualdades entre los países y dentro de ellos son motivo de gran preocupación. En nuestra opinión, no estamos ante un desarrollo sostenible, y el desarrollo tampoco es justo ni inclusivo. El fracaso hasta ahora puede atribuirse al hecho de que el mundo desarrollado renunció a su parte del trato, incluso en lo que respecta a la transferencia de tecnología, la creación de capacidad y la asistencia financiera. Por ende, se necesita con urgencia un compromiso renovado con el multilateralismo y la solidaridad mundial, lo que también debería entrañar, entre otras cosas, que el mundo desarrollado revise su promesa de ayudar a crear un entorno propicio para el crecimiento económico sostenido y el desarrollo sostenible para todos los países de todas las regiones y, en última instancia, el planeta en su conjunto.

En la sección G, dedicada a la cuestión del desarme, del capítulo II del documento A/74/1, que contiene la memoria, se señala con acierto que el próximo año probablemente seguirá siendo difícil encontrar soluciones en materia de desarme que cuenten con un apoyo



amplio y consensuado. El estancamiento en el que está sumida a día de hoy la esfera del desarme y el control de armamentos también constituye una de las dificultades de nuestro tiempo. La nueva carrera de armamentos nucleares y la carrera de modernización de las armas nucleares figuran entre las tendencias alarmantes que debemos afrontar e invertir. Esto no puede hacerse sin que los Estados poseedores de armas nucleares den muestras de una verdadera voluntad política para cumplir sus obligaciones jurídicas explícitas con arreglo al artículo VI del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), así como de sus compromisos inequívocos contraídos en virtud de los documentos finales de las diversas Conferencias de Examen del TNP.

**Sr. Lauber** (Suiza) (*habla en francés*): Damos las gracias al Secretario General por su memoria sobre la labor de la Organización (A/74/1), por presentar sus prioridades para 2020 (véase A/74/PV.54) y por poner en marcha el decenio de acción para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Quisiera abordar algunos puntos concretos de la memoria sobre la labor de la Organización que revisten especial importancia para Suiza.

En primer lugar, Suiza apoya plenamente el llamamiento del Secretario General para defender el multilateralismo. Como bien señala, los desafíos de hoy en día no conocen fronteras. Por ello, en lenguaje llano, el multilateralismo importa, y hoy es más cierto que nunca. Suiza respalda un sistema internacional basado en el derecho, no en la ley del más fuerte. El respeto del derecho internacional, la prohibición del uso de la fuerza y la solución pacífica de las controversias son esenciales para garantizar la paz y la seguridad internacionales, así como el bienestar de todas y todos. En ese sentido, después de casi 75 años, la Carta de las Naciones Unidas sigue siendo tan pertinente como siempre. Como afirma el Secretario General en su memoria, la Carta de las Naciones Unidas muestra el camino a seguir. Por lo tanto, pedimos a todos los Estados que la respeten en su totalidad y de buena fe.

En segundo lugar, como nos recuerda el Secretario General, se han logrado progresos alentadores en materia de promoción y protección de los derechos humanos gracias también a los esfuerzos infatigables de las Naciones Unidas. No obstante, a pesar de esos progresos, se siguen violando los derechos humanos. Nos preocupa en particular la reducción del espacio democrático y cívico. Con frecuencia, los primeros en acusar esa pérdida son las defensoras y los defensores de los derechos humanos y los periodistas, aunque desempeñan un papel

crucial en la protección y promoción de los derechos humanos y el estado de derecho. Por lo tanto, para nosotros siguen siendo prioritarias su seguridad y el libre ejercicio de sus derechos, especialmente las libertades de expresión, reunión y asociación. Por consiguiente, acogemos con satisfacción el anuncio hecho esta mañana por el Secretario General sobre el llamamiento que tiene la intención de hacer en Ginebra este año para pedir una mejor protección de los derechos humanos y la dignidad humana.

Además, la lucha contra el terrorismo y las consideraciones de seguridad nacional no deben servir para justificar las violaciones de los derechos humanos. Las medidas adoptadas en la lucha contra el terrorismo no deben obstaculizar la acción humanitaria y la asistencia médica. Suiza también apoya la protección de las misiones médicas, su transporte y su personal, especialmente en las zonas de conflicto.

Asimismo, ante la violencia incesante que sufren las mujeres y las niñas, Suiza recuerda la importancia de un compromiso internacional continuo para el pleno respeto de sus derechos, así como la promoción de la igualdad de género. El 25º aniversario de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y el 20º aniversario de la aprobación de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad este año serán puntos culminantes a ese respecto.

En tercer lugar, Suiza sigue apoyando el programa de reforma del Secretario General. Mi país defiende un sistema de las Naciones Unidas sólido, con financiación adecuada y a la altura de las exigencias y los desafíos del siglo XXI. Entendemos que se tardará algún tiempo en llevar a buen término la transformación ambiciosa que requiere este programa. No obstante, a nuestro juicio, debemos mantener un ritmo enérgico para hacer realidad las transformaciones necesarias. Tengamos presente además que la verdadera prueba para examinar la aplicación satisfactoria de las reformas no se hará aquí en Nueva York, sino que se basará en la eficacia de la labor de las Naciones Unidas sobre el terreno.

En cuarto lugar, Suiza acoge con beneplácito el empeño del Secretario General por prevenir los conflictos y afrontar las causas profundas de la vulnerabilidad. Por ende, Suiza se compromete a velar por que se tengan mejor en cuenta los derechos humanos en los debates sobre la política de seguridad. Estamos convencidos de la importancia de promover un enfoque integral en materia de consolidación de la paz, como se refleja en el modelo de sostenimiento de la paz.

Por último, quisiera añadir una observación sobre lo que llamamos diplomacia científica o, en un sentido más amplio, los múltiples aspectos de convergencia entre la ciencia, la innovación tecnológica y nuestros ámbitos multilaterales. Los desafíos actuales exigen soluciones innovadoras. Por ello, la interconectividad y la búsqueda de sinergias entre la ciencia, la política y la diplomacia son cada vez más importantes y necesarias. En la memoria del Secretario General, figuran ejemplos, como el informe mundial sobre el desarrollo sostenible o el informe del Panel de Alto Nivel sobre la Cooperación Digital. Suiza ha apoyado ambos procesos de manera muy activa y los seguirá de cerca.

Reconocer esa interconectividad redundará en interés de la comunidad internacional en su conjunto. Pese a que los últimos avances en materia de ciencia y tecnología plantean riesgos, como ha señalado el Secretario General esta mañana (véase A/74/PV.54) —riesgos que debemos abordar conjuntamente—, también brindan verdaderas oportunidades a las personas y la sociedad.

Asimismo, a fin de reforzar el papel de los datos científicos y estadísticos, Suiza participará en el próximo Foro Mundial de Datos de las Naciones Unidas, que se celebrará en Berna, en octubre. El objetivo del Foro es intensificar los esfuerzos para implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible mediante datos estadísticos sólidos. De hecho, solo si logramos hacer un balance de la situación actual, podremos evaluar los logros alcanzados y determinar las esferas en las que es necesario seguir trabajando.

Encomiamos al Secretario General por los logros que ha alcanzado la Organización bajo su dirección. Sin embargo, somos conscientes como él de que queda mucho por hacer. Garantizamos al Secretario General y a su equipo nuestro pleno apoyo y participación constructiva durante el próximo año.

**Sr. Aliyev** (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera agradecer al Presidente que haya convocado la sesión general de hoy para examinar la memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización (A/74/1). Damos las gracias al Secretario General por haber presentado la memoria y haber compartido sus prioridades para 2020.

Las Naciones Unidas son un pilar fundamental del multilateralismo. En un contexto mundial de conflictos prolongados, desplazamientos forzados de población, terrorismo y extremismo persistentes, desigualdad, pobreza, hambre y cambio climático, ningún Estado Miembro u organización puede hacer frente por sí solo a esos problemas mundiales.

Azerbaiyán encomia el firme respaldo del Secretario General a la reforma y apoya plenamente su empeño por lograr que las Naciones Unidas estén más integradas y sean más eficaces y eficientes. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible es una hoja de ruta clara y universal para crear una globalización justa y transformar las economías y las sociedades sin dejar a nadie atrás. Tomamos nota de los logros alcanzados y reconocemos que es necesario actuar con mucha más urgencia y ambición para alcanzar nuestros objetivos.

Entre las medidas importantes adoptadas para ello figuran la transformación del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, el fortalecimiento y la simplificación de la estructura de paz y seguridad, la creación de nuevas estructuras de gestión en la Sede y la descentralización de la autoridad decisoria. Coincidimos con el Secretario General en que es fundamental resolver el programa del cambio climático para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y cumplir la Agenda 2030.

Nuestras principales prioridades deben seguir siendo el cumplimiento de los compromisos nacionales asumidos y de las promesas contraídas en el marco del Acuerdo de París, la consecución de nuestros objetivos climáticos colectivos lo antes posible y el fortalecimiento de la cooperación internacional en apoyo de los países sumamente vulnerables a los efectos adversos del cambio climático.

Azerbaiyán apoya la iniciativa del Secretario General Acción para el Mantenimiento de la Paz y hace suya la Declaración de Compromisos Compartidos. Reconocemos que se han realizado mejoras claras en las esferas clave de esa iniciativa plurianual, que ahora constituye la agenda principal de las Naciones Unidas para fomentar el mantenimiento de la paz como uno de los instrumentos más eficaces para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Mediante el despliegue de oficiales azerbaiyanos en el marco de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur en 2019, mi país aportó por primera vez personal militar a una operación de mantenimiento de la paz bajo la bandera de las Naciones Unidas, lo que pone de manifiesto el decidido apoyo de Azerbaiyán a las iniciativas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y su adhesión al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

La coherencia entre el mantenimiento, el establecimiento y la consolidación de la paz y el desarrollo es de suma importancia. La relación que guardan estas cuestiones se reconoció de manera explícita en la Agenda

2030 para el Desarrollo Sostenible y en las resoluciones relativas al examen de la estructura para la consolidación de la paz. En la Agenda 2030, los Jefes de Estado y de Gobierno y los altos representantes declararon en particular que no podría haber desarrollo sostenible sin paz, ni paz sin desarrollo sostenible. En su memoria, el Secretario General menciona ejemplos concretos de los logros alcanzados para atajar situaciones volátiles, resolver conflictos y devolver la esperanza a los afectados por años de guerra, violencia e inestabilidad.

Sin embargo, persisten graves problemas, como el continuo resurgimiento de los conflictos, el aumento de los desplazamientos, los actos de violencia motivados por el odio y la proliferación de agentes en los conflictos. No hay que olvidar los conflictos prolongados y sus consecuencias políticas, militares y humanitarias. Los pueblos de todo el mundo siguen padeciendo una prolongada ocupación extranjera, la depuración étnica y la falta de rendición de cuentas por crímenes atroces. La mayoría de los conflictos son de carácter regional. Por lo tanto, la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, con arreglo al Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, es esencial para la promoción de los propósitos y principios de las Naciones Unidas.

Se ha avanzado mucho en los últimos años en el aumento de ese tipo de cooperación en una amplia gama de esferas, desde el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y la asistencia humanitaria hasta el desarrollo y la promoción de la protección de los derechos humanos.

No obstante, si bien las organizaciones regionales y subregionales suelen estar en condiciones de comprender y eliminar las causas y consecuencias de los conflictos armados y las crisis en sus regiones, no todas ellas pueden garantizar el cumplimiento por los Estados Miembros de sus compromisos estatutarios. En algunos casos, es evidente que quienes violan el derecho internacional hacen un uso indebido de los acuerdos regionales como escudo para consolidar los logros militares y socavar los esfuerzos encaminados a lograr soluciones a los conflictos regionales y a otros problemas de seguridad.

Las respuestas mundiales y las iniciativas colectivas coherentes, en cuyo centro deben estar las Naciones Unidas, constituyen la manera más eficaz de afrontar los conflictos, combatir el cambio climático y el terrorismo mundial, gestionar los desplazamientos forzados y las corrientes migratorias y alcanzar los objetivos de la paz, incluidos el desarrollo sostenible y los derechos humanos para todos. El apoyo a esa función de las

Naciones Unidas y a la salvaguardia de sus mecanismos humanitarios, políticos, y de seguridad colectiva, es primordial para el mantenimiento de la paz, la estabilidad y el desarrollo sostenible.

Las facultades y responsabilidades de los órganos principales de las Naciones Unidas y las decisiones que adopten no pueden ser sustituidas, condicionadas ni limitadas por las organizaciones regionales y subregionales ni por sus formatos y mecanismos de solución de conflictos o mediación. Los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas son elementos fundamentales del orden internacional común basado en normas. Son universalmente vinculantes y se aplican a todas las crisis y conflictos, independientemente de sus causas profundas y su carácter específicos.

Es inaceptable que se sigan produciendo agresiones armadas contra Estados soberanos y la consiguiente ocupación militar y depuración étnica de sus territorios a pesar de las resoluciones del Consejo de Seguridad. No podrá alcanzarse ninguna solución que no esté en consonancia con el derecho internacional, en particular cuando se trata de normas fundamentales, como las relativas a la obligación de respetar la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de los Estados.

La aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 822 (1993), 853 (1993), 874 (1993) y 884 (1993) sobre el conflicto entre Armenia y Azerbaiyán debe figurar entre las principales prioridades de las Naciones Unidas.

Coincidimos con el Secretario General en que las Naciones Unidas son el principal instrumento mundial de progreso compartido, y en el año del 75° aniversario de la Organización, nuestros propósitos y principios comunes siguen siendo tan importantes como siempre. El estricto cumplimiento de esos propósitos y principios y el cumplimiento, de buena fe, de las obligaciones contraídas por los Estados en virtud de la Carta de las Naciones Unidas son de suma importancia para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y la promoción del crecimiento económico sostenido, el desarrollo sostenible, los derechos humanos, la justicia y el derecho internacional.

**Sr. García Moritán (Argentina):** En primer lugar, quisiera agradecer la presentación de la memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización (A/74/1) y transmitir el reconocimiento de la República Argentina por la labor realizada por las Naciones Unidas durante el último año. Pronto celebraremos el 75° aniversario de su creación, lo cual presentará una gran oportunidad para resaltar los logros de la Organización,

fortalecer y renovar el compromiso de la comunidad internacional con el multilateralismo y evaluar los desafíos que se presentan de cara al futuro.

En la memoria presentada por el Secretario General se destacan muchos de los desafíos actuales, como el cambio climático, el terrorismo y la pobreza, al tiempo que se enumeran las acciones instrumentadas por las Naciones Unidas para avanzar en la implementación de los tres pilares de la Organización. Hoy, más que nunca, es esencial consolidar el multilateralismo. La articulación de un marco global, que canalice las tensiones, no es factible sin unas Naciones Unidas en condiciones de dar respuestas a la comunidad internacional. Por tal motivo, la Argentina agradece los esfuerzos del Secretario General para desarrollar capacidades y prestar apoyo a los Estados Miembros a fin de fortalecer el estado de derecho.

Conforme lo señala la memoria, la Argentina destaca el papel de la Corte Internacional de Justicia en la promoción de la justicia, el derecho internacional y la solución pacífica de controversias, a través de sus competencias contenciosas y consultivas. También quisiera resaltar los esfuerzos del Secretario General para mediar entre las partes en una controversia, ejercer sus buenos oficios y facilitar la búsqueda de soluciones pacíficas. En tal sentido, la Argentina reafirma la necesidad de que dichos esfuerzos prosigan hasta tanto las partes hayan encontrado una solución definitiva a sus diferencias, en particular, cuando existe un mandato de la Asamblea General o del Consejo de Seguridad.

La Argentina integra actualmente el Consejo de Derechos Humanos, y es nuestra intención continuar fortaleciendo el sistema universal de promoción y protección de los derechos humanos. Las actividades vinculadas a la universalización de la Convención Internacional para la Protección de Todas las Personas contra las Desapariciones Forzadas componen un eje central de política exterior para nuestro país, tanto como los esfuerzos desplegados en la Asamblea General para fortalecer la protección de los derechos de las personas mayores. Al respecto, quisiera destacar que este año se celebrará el décimo aniversario del establecimiento del Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre el Envejecimiento de las Naciones Unidas, órgano subsidiario de la Asamblea General y, por primera vez, se negociará un conjunto de recomendaciones de conformidad con lo previsto por la resolución 74/125.

Asimismo, la Argentina se encuentra comprometida a alcanzar la plena realización y reconocimiento de los derechos humanos de las personas lesbianas, gais,

bisexuales, transgénero e intersexuales (LGBTI) en el ámbito internacional con el objetivo urgente de eliminar todo tipo de violencia o discriminación. Confiamos en que la Secretaría, las agencias, organismos y programas acompañen estos esfuerzos de los Estados Miembros para avanzar con la protección y promoción de los derechos de todas las personas, incluidas los adultos mayores y las personas LGBTI.

Mi delegación ha prestado especial atención a la sección de la memoria del Secretario General dedicada al tema de género y coincide en que alcanzar plena igualdad no es una simple cuestión de números, sino de crear ámbitos públicos y privados realmente inclusivos. En el marco del 25° Aniversario de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, y en particular durante la próxima reunión de la Comisión sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer, es crucial reafirmar los compromisos de la Organización en materia de igualdad de género y el empoderamiento de mujeres y niñas, sin dejar de lado una autocrítica sobre los desafíos pendientes y las deudas del multilateralismo con un mundo más equitativo y justo.

La Argentina comparte la valoración sobre la difícil situación que atravesamos en materia de desarme, no proliferación y control de armas, que se realiza en la memoria 2019. En mayo próximo, la Argentina presidirá la Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, ocasión en la que conmemoraremos su 50° aniversario. Se trata de una oportunidad única para que los Estados partes renovemos nuestro compromiso con los tres pilares del Tratado: el desarme, la no proliferación y los usos pacíficos de la energía nuclear.

Por otro lado, y en materia de armas convencionales, la Argentina comparte el enfoque de la agenda del Secretario General para el Desarme y da la bienvenida a las acciones identificadas y llevadas adelante para su implementación. En particular, la Argentina ha brindado su apoyo a la Acción 23 y, más recientemente, a la Acción 25 de la agenda, en lo que se refiere a los sistemas de armas autónomos letales. Además, este año, la Argentina presidirá la sexta Conferencia de los Estados Partes en el Tratado sobre el Comercio de Armas, en la que brindará prioridad a la prevención del desvío de armas.

En marzo de 2019, la Argentina ha tenido el honor de ser sede de la Segunda Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur (PABA+40) y agradece a todos los países por su participación en ella y su contribución al éxito de la Conferencia.



Actualmente, nos encontramos frente a un gran reto: el seguimiento y la implementación del documento final de PABA+40, que figura en la resolución 73/291, mediante la operacionalización de los consensos alcanzados.

El año 2021 será el Año Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil, por lo que el septuagésimo cuarto período de sesiones nos permitirá comenzar a programar distintas actividades para aumentar la concientización y las acciones coordinadas necesarias para terminar con este flagelo.

Para concluir, quisiera abordar la cuestión de la crisis presupuestaria de la Organización y agradecer al Secretario General por intentar garantizar que no se interrumpieran las actividades en lo relativo a los mandatos priorizados. No obstante, quisiera indicar que es importante alcanzar consensos que permitan hacer frente a la crisis financiera de la Organización, y dotarla de una sólida base económica para su normal funcionamiento, sin afectar la labor diaria de los delegados y expertos, que muchas veces son quienes más horas dedican con su trabajo a construir los consensos necesarios para el efectivo funcionamiento de las Naciones Unidas.

La Argentina reitera una vez más su firme apoyo a todo debate que permita fortalecer el papel de la Organización para enfrentar los nuevos desafíos, toda vez que será de vital importancia redoblar nuestros esfuerzos a fin de garantizar un mundo inclusivo que pueda dar respuesta a las necesidades del futuro sin dejar a nadie atrás.

**Sra. Beckles** (Trinidad y Tabago) (*habla en inglés*): Ante todo, permítame agradecer, en primer lugar, en nombre de Trinidad y Tabago, a usted y a su Oficina, Sr. Presidente, por sus constantes esfuerzos hasta el momento en la conducción del programa de trabajo para el septuagésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General. Durante su competente dirección y sabiduría, este órgano ha llevado a cabo una serie de importantes procesos y decisiones, y pueden contar con el continuo apoyo de mi delegación.

Asimismo, aprovecho esta oportunidad para expresar el reconocimiento de Trinidad y Tabago por los esfuerzos y la diligente labor del Secretario General, Sr. António Guterres, y para transmitir nuestra gratitud por su exhaustiva memoria sobre la labor de la Organización (A/74/1) y su exposición informativa de esta mañana (véase A/74/PV.54) sobre sus prioridades para 2020.

Observamos que se han logrado progresos en los cuatro pilares de la labor de las Naciones Unidas, y

somos conscientes de la amplia gama de desafíos que seguimos enfrentando. Como parte de la comunidad internacional, mi delegación reconoce nuestra responsabilidad de afrontar colectivamente esos desafíos a fin de lograr un futuro pacífico y sostenible para todos.

También deseo adherir esta declaración a las declaraciones formuladas anteriormente por los representantes de Santa Lucía, en nombre de la Comunidad del Caribe; de Guyana, en nombre del Grupo de los 77 y China; y de Belice, en nombre de la Alianza de los Pequeños Estados Insulares.

Como baluartes de la paz y la seguridad internacionales, los derechos humanos, el desarrollo sostenible y el estado de derecho internacional, las Naciones Unidas, como institución, siguen siendo indispensables para hacer frente al sinnúmero de amenazas multidimensionales que ensucian el panorama mundial y que obstaculizan nuestros esfuerzos por lograr el desarrollo sostenible universal y la proliferación de sociedades pacíficas y resilientes.

Este año se conmemora un momento decisivo en la historia de las Naciones Unidas, ya que celebramos el 75° aniversario de la Organización. Al reflexionar sobre lo mucho que nosotros, la comunidad internacional, hemos avanzado en los últimos siete decenios y medio, también debemos volver a comprometernos con los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, y fortalecer nuestra decisión de emprender una acción ambiciosa para lograr el cambio que la humanidad tanto necesita.

Como se indica en la memoria del Secretario General, la labor eficaz y eficiente del Secretario General, la Secretaría y los fondos, programas y organismos de todo el sistema de las Naciones Unidas son fundamentales para alcanzar nuestras metas y nuestros objetivos. En vista de que 2020 marca el comienzo de una decenio de acción, será necesario contar con un apoyo más sólido para asistir a los países en desarrollo a avanzar hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

De hecho, mi delegación insiste en su apoyo a la ejecución del programa de reforma, de conformidad con las resoluciones pertinentes de la Asamblea General, como un medio para transformar la Organización en un organismo dinámico, capaz de responder mejor a las necesidades y a los desafíos que reflejan la diversidad de nuestros miembros.

La reforma de la gestión, la reforma del pilar de paz y seguridad, los reajustes en todo el sistema y el nuevo

posicionamiento del sistema de desarrollo deben lograr que la Organización sea aún más idónea para cumplir sus objetivos, garantizando al mismo tiempo la transparencia, la rendición de cuentas y la eficacia en la aplicación de los programas para el desarrollo específicos, incluidos la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y las Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Trayectoria de Samoa).

Trinidad y Tabago subraya una vez más la importancia de velar por que el sistema de desarrollo, en particular el sistema de coordinadores residentes y las oficinas multipaís cuenten con los recursos suficientes, con las aptitudes y capacidades necesarias para prestar con eficacia un mejor apoyo adaptado a los Estados Miembros en la aplicación de los diversos programas para el desarrollo y sus prioridades nacionales, consolidando la titularidad nacional y el liderazgo. Esperamos con interés el apoyo y la cooperación constantes de la Secretaría al evaluar la eficacia, la eficiencia, la coherencia y la repercusión en las actividades operacionales para el desarrollo del sistema al emprender la revisión cuatrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo este año.

Mi delegación también reconoce el apoyo prestado por la Secretaría de las Naciones Unidas a los pequeños Estados insulares en desarrollo en los preparativos del examen de mitad de período de alto nivel de la Trayectoria de Samoa, que tuvo lugar en septiembre. Desde la aprobación de la declaración del examen de mitad de período, la comunidad internacional ha asumido una serie de compromisos en los que se reconocen las necesidades especiales de los pequeños Estados insulares en desarrollo y la importancia del apoyo de las Naciones Unidas como asociado para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles y los objetivos de la Trayectoria de Samoa.

Habida cuenta de nuestra reafirmación colectiva de la Trayectoria de Samoa, es indispensable que las Naciones Unidas sean capaces de responder de manera eficaz a las necesidades y los desafíos de los pequeños Estados insulares en desarrollo, incluso mediante la asignación presupuestaria adecuada de recursos básicos de las Dependencias de los pequeños Estados insulares en desarrollo, tanto en la Oficina del Alto Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo Sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo como en el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.

Este año, las Naciones Unidas emprenderán una serie de procesos históricos y eventos, como su 75º aniversario. Por consiguiente, Trinidad y Tabago alienta firmemente a la Secretaría a que siga prestando apoyo en esos eventos, entre ellos la Conferencia de las Naciones Unidas para Apoyar la Implementación del Objetivo de Desarrollo Sostenible 14, el nuevo ciclo de la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la Cumbre Mundial sobre la Diversidad Biológica, la revisión cuatrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático 2020 y la concertación de un instrumento internacional jurídicamente vinculante sobre la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica marina fuera de las zonas de jurisdicción nacional.

Para concluir, Trinidad y Tabago reconoce y aplaude los incansables esfuerzos del Secretario General para garantizar el cumplimiento de los mandatos en un entorno de recursos limitados. Los variados y polifacéticos desafíos a los que se enfrenta la comunidad mundial también han puesto de manifiesto la necesidad de que las Naciones Unidas intensifiquen sus esfuerzos en esta decenio de acción mediante la promoción de sus principios y el fomento de la aplicación de los objetivos de desarrollo mundiales. Por consiguiente, es preciso que se escuche la voz de las Naciones Unidas, se vea su labor y se sienta su presencia en todas las personas en todo el mundo.

**Sr. Ahmed** (Egipto) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera darle las gracias, Sr. Presidente, por haber convocado la sesión de hoy. También quisiera encomiar al Secretario General por su amplia exposición informativa sobre sus prioridades para 2020 (véase A/74/PV.54), que nos permitirá poder comprender mejor las cuestiones clave de la agenda del Secretario General para este año y, lo que es más importante, evaluar objetivamente los logros alcanzados durante el año y contribuir mejor a su cumplimiento. Apreciamos en particular la franqueza con que ha expuesto los desafíos que acechan a las Naciones Unidas, así como las oportunidades para responder mejor a esos desafíos. En ese sentido, Egipto se compromete a apoyar los esfuerzos del Secretario General.

La exposición informativa del Secretario General representa una historia agríndice. No solo recuerda los múltiples y polifacéticos desafíos que afrontan las Naciones Unidas, sino que también pone de relieve el importante papel que la Organización está desempeñando para hacer frente a esos desafíos. Acogemos con

beneplácito el hecho de que millones de personas han salido de la pobreza, más niños logran un mayor nivel de educación y un mayor número de mujeres ocupan puestos de liderazgo.

Sin embargo, esos indicios alentadores han ocurrido junto con acontecimientos desesperados, sobre todo en lo que respecta al número cada vez mayor de atentados terroristas que ponen en peligro nuestros logros. Esos problemas nos afectan como comunidad internacional y ponen en riesgo nuestro compromiso de no dejar a nadie atrás. Es indispensable que galvanicemos nuestro compromiso colectivo de combatir el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones con todos los medios disponibles. Es igualmente importante que todos los Estados se abstengan de prestar apoyo explícito o implícito a los grupos terroristas, incluida la provisión de refugio, lo cual, lamentablemente, no es el caso en la actualidad.

Es un honor para Egipto que se le haya confiado, este año, junto con España, la facilitación conjunta del séptimo examen bienal de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Esperamos con interés poder cooperar con todos los Estados Miembros en la elaboración de un marco internacional de lucha contra el terrorismo de manera que se aborden los desafíos modernos y se cree un mundo más seguro para los ciudadanos de todo el mundo.

El desarrollo inclusivo y sostenible requiere un enfoque integral y coherente. Por lo tanto, encomiamos al Secretario General por sus esfuerzos para promover este objetivo, y esperamos con interés las futuras actualizaciones sobre cómo se está cumpliendo ese objetivo. Este año celebraremos el 75° aniversario de la fundación de las Naciones Unidas. Este acontecimiento especial representa un marco general para nuestras actividades de este año. Es muy pertinente renovar nuestro compromiso con la Carta de las Naciones Unidas y reafirmar la pertinencia del multilateralismo y las Naciones Unidas.

Nos sumamos al Secretario General en su campaña de conversaciones mundiales para determinar cómo pueden las Naciones Unidas satisfacer las necesidades actuales y futuras del mundo. En ese sentido, encomiamos la estrecha colaboración del Secretario General para hacer frente al cambio climático. Egipto apoyó la Cumbre sobre la Acción Climática y tuvo el honor de codirigir la vía de la adaptación y la resiliencia al cambio climático, junto con el Reino Unido. Felicitamos al Secretario General por el éxito de la Cumbre y concedemos gran importancia a su seguimiento.

Este año será testigo de sucesos importantes en la esfera de la paz y la seguridad. El próximo mes, el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz celebrará su período de sesiones 2020, tras adoptar una nueva estructura de informe en consonancia con los pilares temáticos de la Acción para el Mantenimiento de la Paz. Además, nos acercamos al examen de la estructura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz en 2020, con la esperanza de hacer un balance de la aplicación de las dos resoluciones históricas de 2016 (resolución 70/262 de la Asamblea General y resolución 2282 (2016) del Consejo de Seguridad) sobre el terreno, y de explorar formas de seguir avanzando en su aplicación. En su calidad de asociado de larga data y comprometido con las Naciones Unidas, Egipto reitera su inquebrantable decisión de trabajar con otros Estados Miembros para que la estructura de paz y seguridad de las Naciones Unidas, sea coherente y eficaz en la respuesta ante las crisis.

Para concluir, deseo dar las gracias al Secretario General por toda su labor y todos sus esfuerzos, y reiterar el firme apoyo de Egipto a la labor de las Naciones Unidas, que ha cambiado de manera importante la vida de las personas en todo el mundo. Es necesario salvaguardar y fortalecer nuestro sistema multilateral basado en normas. Egipto reitera su respaldo al Secretario General y trabajará de manera constructiva con miras a lograr un futuro mejor para todos.

**Sr. Ishikane** (Japón) (*habla en inglés*): Este año, 2020, se celebra el 75° aniversario de las Naciones Unidas y, como miembro orgulloso de la Organización, el Japón está dispuesto a apoyar el diálogo mundial para examinar el futuro que queremos y las Naciones Unidas que necesitamos y a participar en él.

Como ha declarado el Secretario General, un aniversario no es solo para celebrarlo; tenemos que hacer que sea un año de acción. Por consiguiente, acogemos con beneplácito la puesta en marcha de un decenio de acción para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Sobre la base de un firme liderazgo político, el Japón está decidido a contribuir a la promoción de los ODS, a los niveles nacional e internacional. Este año, el Japón celebrará el 14° Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Justicia Penal, en Kyoto, el Foro del Agua Asia-Pacífico y la Cumbre de Nutrición para el Crecimiento, así como los Juegos Olímpicos y Paralímpicos 2020. Esos eventos y conferencias se centrarán en varios aspectos de los ODS, desde el medio ambiente y el cambio climático hasta la energía limpia, la salud, la paz y la justicia. Aprovecharemos plenamente

esas oportunidades para mejorar la cooperación internacional con miras a promover los ODS. Además, el Japón acelerará su compromiso de promover la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer en este importante año para la agenda de la mujer. Con este fin, el Japón celebrará este año la 6ª Asamblea Mundial de la Mujer, a la que invitamos a participar a dirigentes, representantes de los Estados Miembros y organizaciones internacionales, incluidas las Naciones Unidas.

El Japón también pone de relieve la importancia de que se logre un resultado satisfactorio en la Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares que se celebrará este año. No podemos permitirnos fracasar. Exhorto a todos los Estados interesados a que se unan y trabajen en defensa del Tratado, manteniendo así la paz y la seguridad internacionales.

En su calidad de órgano rector mundial, las Naciones Unidas se han reformado y reestructurado en los últimos 75 años para adaptarse a un mundo en constante cambio. El Japón espera que la iniciativa encabezada por el Secretario General para reformar las Naciones Unidas logre su objetivo de mejorar la eficacia y la eficiencia de la Organización. Además, para reflejar mejor las realidades del mundo actual, hay que reformar el Consejo de Seguridad. Hoy en día, un número cada vez mayor de Estados Miembros tiene la capacidad y la voluntad de contribuir al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales; el número de miembros del Consejo de Seguridad debería ampliarse para incluirlos. No debemos retrasar más la reforma del Consejo.

El año 2020 será un año que nos ofrezca muchas oportunidades para conseguir grandes logros. Como se indica en la memoria del Secretario General (A/74/1), las Naciones Unidas tienen el deber de velar por que todas las personas puedan gozar de seguridad, prosperidad y dignidad. Al conmemorar el 75º aniversario de la Organización, debemos reafirmar nuestro compromiso con ese deber; se lo debemos a los pueblos del mundo. El Japón está dispuesto a seguir apoyando la labor de las Naciones Unidas en sus principales pilares, a saber, la paz y la seguridad, el desarrollo y los derechos humanos y seguir participando en ella. También estamos dispuestos a contribuir al impulso de la labor de la Organización para cumplir nuestras responsabilidades con relación a la próxima generación.

**Sr. Mahmaminov** (Tayikistán) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber convocado esta sesión y al Secretario

General por sus valiosas observaciones y propuestas sobre la labor de nuestra Organización.

Tras escuchar al Secretario General, somos conscientes de que vivimos en una era de una globalización cada vez mayor, y de que se avecinan importantes cambios políticos, económicos, financieros y ambientales. Tayikistán considera a las Naciones Unidas como una institución internacional singular que durante 75 años ha proporcionado un lugar para examinar y resolver cuestiones urgentes. Al celebrar el 75º aniversario de las Naciones Unidas el próximo mes de septiembre, consideramos que la ocasión brindará la oportunidad de reafirmar nuestro compromiso colectivo con el multilateralismo y con las Naciones Unidas. También esperamos con interés la aprobación de una declaración unificadora que refleje la visión compartida de los Estados Miembros de un futuro común.

Las crecientes tensiones internacionales, el terrorismo internacional, el tráfico de drogas, la delincuencia organizada transnacional y el cambio climático figuran entre algunos de los desafíos más acuciantes a los que se enfrenta la comunidad internacional en la actualidad y que muy probablemente seguirá enfrentando en el futuro. Consideramos que es importante utilizar con mayor eficacia los instrumentos que la Organización tiene a su disposición y mejorar nuestros esfuerzos conjuntos para hacer frente a esos desafíos. También debemos fortalecer nuestro compromiso de mantener el orden basado en normas, con un funcionamiento eficaz de las Naciones Unidas como entidad clave.

Consciente de la gravedad de las amenazas mencionadas, el Gobierno de Tayikistán ha adoptado medidas decisivas y amplias sobre el clima y los niveles del agua. Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento al Secretario General por haber celebrado la Cumbre sobre el Clima en septiembre de 2019. Como nuestra contribución, Tayikistán, junto con otras delegaciones en el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, organizó un evento de alto nivel sobre la acción transformadora en materia de agua para acelerar el logro de los objetivos mundiales relacionados con el cambio climático, en el que los Estados Miembros tuvieron la oportunidad de examinar los riesgos generados por el cambio climático.

En vista de que el agua desempeña un papel fundamental en la forma en que el mundo mitiga los efectos del cambio climático y se adapta a ellos, en la reunión de alto nivel celebrada en el marco del Decenio Internacional para la Acción, “El Agua para el Desarrollo



Sostenible”, 2018-2028, se pusieron de relieve las interrelaciones posibles y existentes entre el agua y la acción climática. A ese respecto, como parte de sus esfuerzos conexos y en aplicación del Decenio Internacional para la Acción, mi Gobierno convoca la segunda conferencia internacional de alto nivel sobre la aplicación del Decenio Internacional para la Acción, en Dushanbe (Tayikistán), del 18 al 20 de junio. La conferencia se centrará en las formas en que los Gobiernos y otros interesados pueden acelerar la acción en asociación, con miras a contribuir a la aplicación de los objetivos y metas relacionados con el agua que figuran en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, la Agenda de Acción de Addis Abeba, el Acuerdo de París y la Nueva Agenda Urbana a todos los niveles.

Además, la conferencia dará lugar al examen amplio de mitad de período de la aplicación del Decenio Internacional para la Acción “Agua para el Desarrollo Sostenible” (2018-2028), que se celebrará en Nueva York en 2023, de conformidad con la resolución 73/226. Se organizarán varias reuniones preparatorias en diferentes regiones, que consideramos de suma importancia para identificar obstáculos y soluciones para el cumplimiento exitoso de las metas y objetivos relacionados con el agua. Acogemos con beneplácito las actividades pertinentes emprendidas por los Estados Miembros, la Secretaría y los grupos de amigos afiliados a diversas

entidades del sistema de las Naciones Unidas, así como las cuotas por los grupos principales para la observancia y aplicación del Decenio Internacional para la Acción. A ese respecto, agradecemos al Gobierno de Portugal por su disposición a organizar la primera reunión preparatoria en Lisboa, paralela a la Conferencia sobre los Océanos, el próximo mes de junio.

Hoy en día, corremos un grave peligro debido al drástico aumento del terrorismo internacional. Las amenazas que debemos afrontar son reales. A ese respecto, acogemos con beneplácito la importante reforma institucional emprendida por el Secretario General, en particular la creación de la Oficina de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Es bueno observar que, a tan poco tiempo del establecimiento de la Oficina, ya se están viendo resultados concretos. Junto con las Naciones Unidas, mi Gobierno celebró dos conferencias de alto nivel sobre la lucha contra el terrorismo, en 2018 y 2019, respectivamente, y estamos organizando otra conferencia en Tayikistán a finales de este año, también con las Naciones Unidas.

Para concluir, quisiera recalcar que, como defensor de la cooperación con una base bastante amplia, mi Gobierno considera que solo los esfuerzos colectivos y coordinados y la cooperación regional e internacional eficaz pueden servir de base para nuestro éxito común a la hora de afrontar los desafíos que he mencionado.

*Se levanta la sesión a las 18.10 horas.*